



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Derecho

¿POR QUÉ MIENTEN LOS NIÑOS?

UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EMOCIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL

Trabajo fin de grado presentado por: Raquel Nuez Abella.

Titulación: Grado Magisterio Educación Infantil.

Línea de investigación: Propuesta de intervención.

Directora: Ana León Mejía

Ciudad: Barcelona

Fecha: 19/06/2014

Firmado por: Raquel Nuez Abella

Categoría tesauro: 1.1.9 Psicología de la educación

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo proporcionar los recursos necesarios para trabajar el tema del engaño en el aula de infantil. Cada una de las experiencias vividas está estrechamente vinculada a una sensación, que a su vez provoca una emoción. Según como gestionemos e interpretemos estas emociones, actuaremos de un modo u otro. Teniendo en cuenta que en los centros escolares se producen pequeños conflictos diariamente, se hace necesario saberlos gestionar de la manera más adecuada para el buen desarrollo de la vida escolar y contribuir a un desarrollo integral de los alumnos. La siguiente propuesta consta de dos partes. La primera, de carácter teórico, donde conoceremos los diferentes tipos de mentiras infantiles y las emociones vinculadas a las mismas. La segunda parte, es una propuesta práctica, con recursos educativos de carácter lúdico para trabajar las diferentes situaciones y prevenirlas.

Palabras clave:

Cuentos, Emoción, Empatía, Engaño, Honestidad, Mentira, Sinceridad.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

| | |
|--|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 5 |
| 1.1. Planteamiento del problema | 5 |
| 1.2. Justificación | 6 |
| 1.3. Objetivos | 7 |
| 2. MARCO TEÓRICO | 8 |
| 2.1. Educación socioemocional | 8 |
| 2.2. El engaño infantil | 10 |
| 2.2.1. Tipos de engaño infantil | 11 |
| 2.2.2. Emociones asociadas al engaño | 14 |
| 3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN | 17 |
| 3.1. A quién va dirigida | 17 |
| 3.2. Cronograma | 17 |
| 3.3. Metodología | 17 |
| 3.4. Evaluación | 18 |
| 3.5. Actividades | 20 |
| 4. CONCLUSIONES | 36 |
| 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 38 |
| 6. ANEXOS | 40 |

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

| | |
|---|----|
| <i>Tabla 1. Registro de evaluación de las actividades</i> | 19 |
| <i>Tabla 2. Tabla sobre los progresos del alumno</i> | 20 |

| | |
|---|----|
| <i>Tabla 3. Tabla sobre la actuación docente</i> | 20 |
| <i>Figura 1. Competencias a desarrollar para fomentar la educación emocional</i> | 9 |
| <i>Figura 2. Capacidades necesarias para actuar de manera emocionalmente inteligente</i> .. | 9 |
| <i>Figura 3. Tipos de engaño infantil</i> | 12 |
| <i>Figura 4. Emociones vinculadas a los tipos de engaño</i> | 15 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Educar es una actividad que requiere proveer al niño de habilidades, estrategias y valores que le permitan hacer frente a las diferentes situaciones que se irá encontrando a lo largo de la vida, con la finalidad de llegar a resolverlas de manera satisfactoria. Para ello es necesario tener también, una adecuada relación con uno mismo, conocerse en profundidad, ser capaces de pensar y analizar las diferentes situaciones para actuar en consecuencia y sentirse bien con el resultado, así como ser capaces de manifestar las necesidades afectivas y de cualquier tipo.

Esto nos conduce a reflexionar sobre si ser personas inteligentes es garantía de éxito en la vida y de conseguir la felicidad absoluta. Lo cierto es que no. Suelen ser otras habilidades emocionales y sociales las que nos ayudan a conseguirlas y nos proporcionan relaciones satisfactorias y adaptación al entorno. En 1983 Howard Gardner mostró al mundo una nueva manera de considerar la capacidad cognitiva del ser humano con sus diferentes inteligencias: verbal-lingüística, lógico-matemática, interpersonal, intrapersonal, corporal cinética, visual-espacial y naturalista, para explicar que no todos aprendemos de la misma manera ni tenemos los mismos intereses.

Posteriormente, los psicólogos Salovey y Mayer (1990) se centraron en la inteligencia intrapersonal y la interpersonal bautizándola con el nombre de inteligencia emocional, la describían como "una forma de inteligencia social que implica la habilidad para dirigir los propios sentimientos y emociones y los de los demás, saber discriminar entre ellos, y usar esta información para guiar el pensamiento y la propia acción" (Salovey y Mayer, 1990, p. 189).

Por tanto, parte de la labor de un profesional de la Educación Infantil es desarrollar la inteligencia emocional de los niños. Pero dentro del llamado aprendizaje socioemocional existen muchas dimensiones en las que podríamos trabajar con los niños a una edad temprana. En este TFG hemos elegido trabajar en las emociones que llevan a los niños pequeños a incurrir en el engaño intencional, un concepto que clarificaremos en el marco teórico. Lo cierto es que los docentes nos enfrentamos cotidianamente a las mentiras de los niños pequeños y les inculcamos que es "malo" mentir y engañar. Pero lo hacemos sin el conocimiento sobre qué aspectos de la psicología infantil se relacionan con este fenómeno, y qué emociones llevan a un niño a recurrir a las mentiras para justificar sus acciones o

afrontar determinadas situaciones. Solo este conocimiento nos puede enseñar mejor cómo tratar este aspecto con los más pequeños.

1.2. Justificación

Diariamente los maestros de infantil inician su jornada con numerosas propuestas para llevar a cabo durante el día. Se abordan diferentes contenidos curriculares, se resuelven las dudas de los más pequeños, se atiende a sus necesidades básicas, y se les acompaña en su mundo lleno de aprendizaje y descubrimientos. Pero no acaba aquí la labor de los maestros, ya que también hay que gestionar conflictos, mediar en las pequeñas rencillas que surgen entre los niños, y hay que saber hacerles reflexionar sobre lo sucedido para ayudarles a resolver los problemas del aula de la manera más adecuada.

La etapa evolutiva en la que se encuentran los alumnos de infantil, no les permite hacer una recapitulación de los hechos real y concisa. Su mundo de fantasía y el pensamiento egocéntrico (mediante el que analizan cualquier situación) les impide razonar de manera imparcial y objetiva, como hacen los adultos. Llegados a este punto, el profesor debe mediar en la resolución de este conflicto, aunque no siempre habrá presenciado el incidente. Estas situaciones ocurren diariamente en las aulas, y a pesar de que el docente investiga para saber qué es lo que ha ocurrido, por lo general las versiones de los niños nunca coinciden. Las mentiras infantiles a veces hacen su aparición en este tipo de contextos.

Cuando esto ocurre, el profesor debe buscar estrategias o maneras de resolver la situación para que no vuelva a ocurrir y para que el ambiente del aula sea lo más armonioso posible. Normalmente, lo hace con una conversación con los niños implicados, o en asamblea junto con todo el grupo, pero... ¿cómo debemos actuar ante el hecho de que los implicados hayan ‘disfrazado’ la verdad a su beneficio? ¿Cómo se gestionan los engaños, las mentiras y fabulaciones que benefician al niño autor y perjudican al resto?

Lo cierto es que hay poca bibliografía sobre este tema, y es una situación muy común en el día a día de los centros infantiles. El hecho de no encontrar mucha información para abordar este tema es la causa que me ha llevado a decidirme por esta propuesta. En definitiva, es muy difícil encontrar pautas y estrategias útiles para trabajarlo con los más pequeños, y que den resultados eficaces. En este trabajo de fin de grado hemos decidido recopilar alguna de ellas y trabajar también las emociones relacionadas tanto con la honestidad como con el engaño.

1.3. Objetivos

Este trabajo parte de un objetivo general y una serie de objetivos específicos:

Objetivo general:

- » Elaborar una propuesta de intervención dirigida a los alumnos de tercer curso de segundo grado de Educación Infantil, para trabajar el engaño intencional y no intencional, con el fin de prevenir o reducir su aparición.

Objetivos específicos:

- Conocer los diferentes tipos de engaño infantil.
- Examinar los aspectos emocionales relacionados con cada tipo de engaño.
- Proporcionar los recursos necesarios para prevenir el engaño infantil.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Educación socioemocional

Una persona es inteligente emocionalmente cuando es capaz de establecer contacto con sus sentimientos, comprenderlos y conducirlos adecuadamente, esto influye positivamente en su conducta y mejora la calidad de su vida. Al mismo tiempo, es capaz de entender las emociones de los demás, sabe ponerse en su lugar y responde en la forma adecuada a sus estados de ánimo, perspectivas, pensamientos y deseos. Conocer a ti mismo y disponer de técnicas y herramientas para gestionar las emociones propias y comprender las de los demás, ayuda a resolver conflictos tanto en el ámbito personal, escolar, como laboral, en el caso de los adultos, y amplía tus competencias que pueden conducirnos a una vida más tranquila y más feliz.

La definición exacta de educación emocional para Bisquerra (2000) es:

Proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana (p. 243).

Con su definición confirmamos que la educación emocional no tiene un principio y un fin. Es algo que debemos tener en cuenta a lo largo de toda la escolaridad y de toda la vida del niño, ya que forma parte de su desarrollo integral, fomentando actitudes positivas (como las habilidades sociales, la empatía, etc.) y factores de bienestar personal y social.

A lo largo de la historia se ha priorizado en los estudiantes la asimilación de conocimientos y la memorización de datos, sobre las emociones y los sentimientos. Hasta que el Informe Delors (UNESCO 1996) reconoció que la educación emocional es un complemento indispensable en el desarrollo cognitivo y una herramienta fundamental de prevención, ya que muchos problemas tienen su origen en el ámbito emocional. La educación emocional tiene como objetivo ayudar a las personas a descubrir, conocer y regular sus emociones e incorporarlas como competencias.

De todos es conocido el gran número de estadísticas sobre los alumnos con fracaso escolar, la poca motivación en las aulas y las conductas inapropiadas que dificultan el buen funcionamiento del grupo. Llegados a este punto, la falta de capacidad intelectual no es siempre la causa, sino las dificultades y/o limitaciones emocionales que sufren para

afrontar las diferentes situaciones cotidianas. Los educadores no deben dejar pasar por alto estos datos, y desde la escuela se debe trabajar en ello a modo de prevención desde las edades más tempranas. Hay que aprender a convivir con los otros, desde el respeto y la tolerancia, hay que educar en valores y potenciar la autoestima y la seguridad en ellos mismos. Hay que fomentar competencias sociales y emocionales que nos permitan conjugar la inteligencia con el sentimiento y la emoción

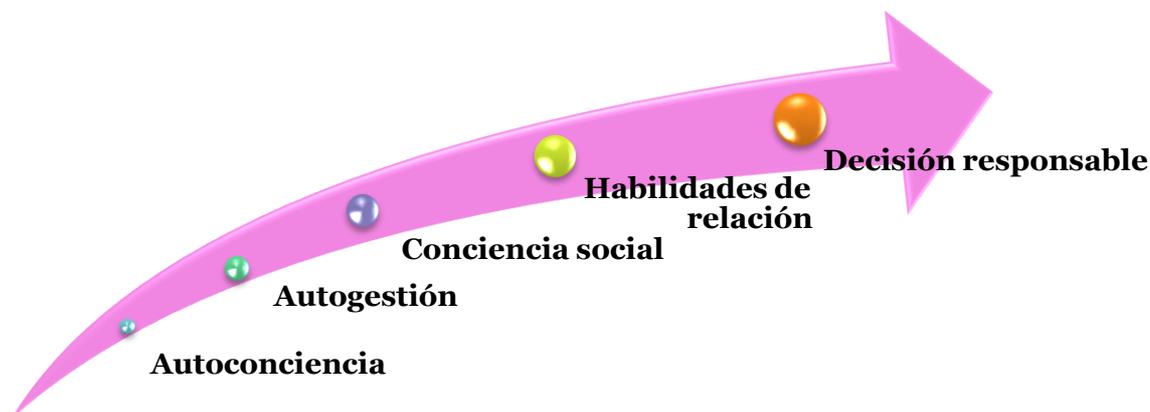


Figura 1. Competencias a desarrollar para fomentar la educación emocional (elaboración propia).

Cualquier situación, imagen, acción, actitud, palabra o estímulo provoca una emoción o un sentimiento en el ser humano, y en función de esta sensación actuamos de una manera u otra. Detectarla, reconocerla y gestionarla de la manera más adecuada, para poder actuar de manera inteligente es el objetivo que propone la educación emocional.



Figura 2. Capacidades necesarias para actuar de manera emocionalmente inteligente. Elaborado a partir de (Steiner y Perry, 1998, p. 27)

Parte de la educación socioemocional debe ser transmitir al niño las capacidades y emociones positivas para que sea auténtico, y no necesite engañar ni inventar excusas, ni tenga miedo a expresarse con sinceridad. Debemos premiar las actitudes positivas y responsables, así como dar a conocer las ventajas de decir la verdad y los inconvenientes de mentir.

2.2. El engaño infantil

Antes de profundizar en la aparición del engaño como parte del desarrollo normal del niño, debemos conocer el significado conceptual de la palabra. Por tanto presentamos aquí algunas definiciones.

Así el engaño para la Real Academia Española (2001) consiste en faltar verdad en lo que se dice, se hace, cree, piensa o discurre, mientras que engañar es “dar a la mentira apariencia de verdad, e inducir a alguien a tener por cierto lo que no lo es, valiéndose de palabras o de obras aparentes y fingidas”. La mentira queda definida como una “expresión o manifestación contraria a lo que se sabe, se cree o se piensa” (RAE, 2001).

Para Sutter (1976) mentir es mantener una idea, en desacuerdo con la verdad, con el fin de inducir a error a otros. Además mentir es apartarse del sistema de correspondencias socialmente admitidas entre la realidad y ciertas formas de expresión, deliberadamente.

Según el diccionario de psicología (1985), mentir es expresar lo contrario a la verdad, aun sabiendo que no es cierto, por varios motivos, lo cual no permite un juicio válido desde el punto de vista psicológico.

Estas son definiciones que son aplicables a cualquier individuo, independientemente de la edad que tenga. Pero cabe preguntarse, ¿qué hay del engaño infantil? ¿Tiene este fenómeno alguna particularidad que sea necesario considerar?

Piaget se detuvo en estudiar el engaño infantil como parte del desarrollo del niño, aunque lo hizo indirectamente, dentro de sus estudios sobre razonamiento moral. Para Piaget la mentira es un fenómeno “esencial” y una característica del pensamiento egocéntrico que caracteriza el periodo preoperacional en el que se encuentra el niño (Callaway, 2001). Además se trata de algo “espontáneo y universal” presentes en todos niños de esta edad (Piaget, 1932/1965, citado en Ford, 1995, p. 78). Además, los propios niños a la edad de 6

años consideran que mentir es una especie de falta moral que se comete a través del lenguaje y que es tan mala como decir palabras mal sonantes (Ford, 1995).

Por otra parte, aunque en esta edad los niños tienen la capacidad de distinguir entre engaño deliberado o intencional y una representación inadecuada de la realidad (un error), cuando se les pregunta acerca de la mentira ponen ambas situaciones dentro del mismo saco. Por ejemplo, si un niño dice que $2 + 2$ son 5, aunque se haya equivocado, un niño de 6 años interpretará este error como una mentira (Beard, 1969/2007). Sin embargo hacia los ocho años de edad ya son capaces de separar el error del engaño intencional (Ford, 1995).

También resulta curioso saber que los niños de seis años juzgan la magnitud moral de la mentira por la credibilidad que esta tenga en lugar de por el grado de maldad que esta pueda contener (Ford, 1995). Y también juzgan el engaño por las consecuencias más que por la intencionalidad (Beard, 1969/2007). Por ejemplo, para un niño de 6 años es peor decir que un perro es tan grande como una vaca que el hecho de que un niño engañe con las notas escolares (Ford, 1995).

Por su parte, Gervilla (1987; 1994; 2000) también indagó en el tema de las mentiras en los más pequeños. Este autor nos ofrece su propia definición, puntualizando lo que implica la acción de mentir:

- Una falsificación deliberada de la verdad con la intención de engañar.
- Mantener una idea en desacuerdo con la verdad con el fin de inducir a error.
- Se da en personas con una determinada madurez.

Una vez definido en qué consiste engañar y cómo se concibe la mentira dentro de la mente infantil conviene explorar en las causas o motivos que inducen a un niño a mentir, lo cual a su vez nos puede servir para identificar distintos tipos de engaño.

2.2.1. Tipos de engaño infantil

En función de la literatura que acabamos de revisar podemos distinguir entre engaño infantil intencional y no intencional. Pero si exploramos dentro de la psicología infantil podemos ver distintos tipos de mentiras que obedecen a distintas razones (ver figura 3).

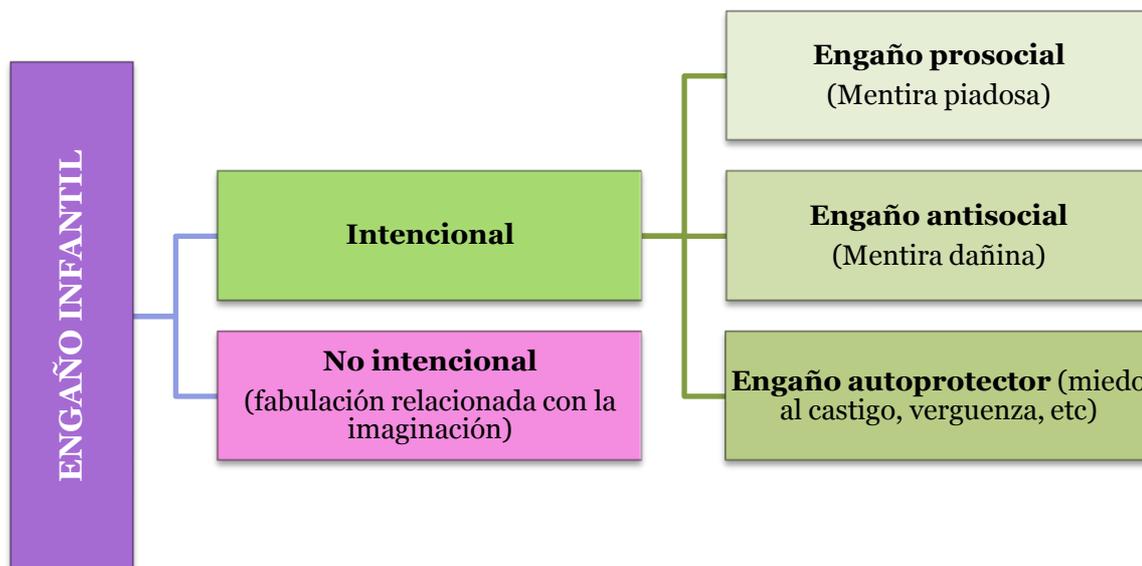


Figura 3. Tipos de engaño infantil (elaboración propia)

Veamos qué entendemos por cada de estas categorías señaladas en el esquema anterior.

■ **Intencional**

Por intencional entendemos el engaño que se produce conociendo la falsedad de lo que expresa, para obtener alguna ventaja o evitar algún inconveniente. (Hoyer, 1959).

▪ **Engaño prosocial**

El engaño prosocial, según Garaigordobil es “toda conducta social positiva con o sin motivación altruista, (conductas como dar, ayudar, cooperar, compartir consolar” (p. 44-84).

- **Mentira piadosa:** Busca el beneficio del propio autor o una tercera persona. Suele darse en situaciones que no se valoran como de gran importancia. La intención es no herir los sentimientos de otra persona (Ekman, 1991). El niño quiere evitar por todos los medios hacer daño a la otra persona, o incluso, defender a un amigo.
- **Mentira imitativa:** Este tipo de mentira nace de la convivencia con personas que utilizan la mentira para excusarse o como herramienta para autoprotegerse.

En estos casos los niños consideran que la mentira es algo correcto y aceptable (Leung, Robson y Lim, 1992, citado en Madrid-Vivar, 2012).

- **Mentira social:** Suelen tener lugar en conversaciones donde el niño conoce las expectativas que el interlocutor tiene puestas en él, y no quiere defraudarle. Se dan este tipo de ‘mentiras blancas’ para complacer al oyente y ‘quedar bien’ (Delfos, 2001).

- **Engaño antisocial**

El engaño antisocial nace de la malicia y se encamina a satisfacer sus instintos y necesidad de defensa, pueden ser inspiradas por el odio, la vergüenza y los celos (Porot, 1977, p. 84).

- **Mentira dañina:** Pueden darse en ocasiones donde el niño tenga sentimiento de venganza, sea por trato injusto recibido o por deseo de hacer daño al prójimo.
- **Mentira utilitaria:** Tiene lugar cuando el niño la utiliza para conseguir algo, aún sabiendo que no está bien. Puede darse cuando no perjudica a nadie más, o puede ser que sea para posicionarse delante de otros.

- **Engaño autoprotector**

Aquí encontramos las mentiras defensivas que se dan para evitar castigos o evitar que salga a la luz alguna acción o comportamiento incorrecto, que sabe no serán del agrado de sus educadores (Leung, Robson y Lim, 1992). También se incluyen dentro de esta clasificación las mentiras que el niño dice cuando el sentimiento de culpabilidad por algún suceso ocurrido, le inquieta y le provoca malestar. Necesita liberarse de ese sentimiento y justificar lo ocurrido, aunque sea con una mentira (Bascou, 1978).

En situaciones donde el niño siente que están invadiendo su intimidad, también pueden producirse mentiras para mantener distancia o cortar conversaciones. Este tipo de mentiras no es característico de las primeras edades de la etapa infantil, sino más bien de finales. Pero pueden aparecer con el objetivo de mantener la intimidad (Blidner, 2002). Otro autor que también consideró este tipo de mentiras como una necesidad para evitar

una desgracia mayor fue Ferenczi (1984), quien defendió que cuando el niño detecta alguna amenaza a su 'yo' utiliza la mentira como escudo protector.

■ **No intencional**

El engaño no intencional es aquel en el que el niño no hace referencia a la verdad en su discurso porque lo expresa desde su percepción individual y personal del mundo que le rodea, bien sea fruto de su propia imaginación o por su incapacidad de analizarlo desde un punto de vista racional y objetivo. En la primera infancia no diferencia realidad de fantasía, los dibujos animados son reales y las historias que les suceden, se cumplen en su mundo. La mentira no llega de manera intencionada, sino como un error o exageración que solo busca el reconocimiento propio a sus palabras.

Moya (1993) nos ofrece una diferenciación de las mentiras en función de la edad del niño:

- A los 3 años la mentira del niño no es intencional, la falta de lógica y su manera de percibir el mundo desde un punto de vista egocéntrico, así como la incapacidad de distinguir entre lo real de lo irreal, le llevan a una negación de lo evidente. Aun es pronto para distinguir entre imaginación, fantasía y realidad.
- De los 3 a los 6 años aparecen las pseudomentiras, conscientes en la fabulación de relatos imaginarios que él mismo se inventa y le divierten.
- Y después de los 7 años, ya superada la educación infantil, aparecen las mentiras intencionadas que provocan una distorsión de la realidad, faltando a la verdad para obtener algún beneficio.

El Portal de Recursos Educativos de Castilla la Mancha (2002) recoge que el niño pequeño utiliza la fantasía casi constantemente, de tal manera que podemos decir que vive en un "mundo de mentiras". Otro autor que coincide en la reflexión es Liniado (2002), que expone que los niños se inventan historias fantásticas para impresionar a los adultos, ya que se sienten inferiores a ellos.

2.2.2. Emociones asociadas al engaño

Según Ekman (2007), las tres emociones más frecuentes, que experimentan las personas cuando mienten son el miedo, la culpa, y en cierto modo sorprendente, el deleite". (Ekman, 2007, p. 220).

Haciendo referencia a los tipos de engaño infantil que nos podemos encontrar, y que hemos revisado anteriormente, se hace necesario resaltar las emociones asociadas a estas conductas. Cada situación vivida por el niño, está vinculada a una emoción que desencadena una postura u otra, lo cual se refleja en la figura 4.

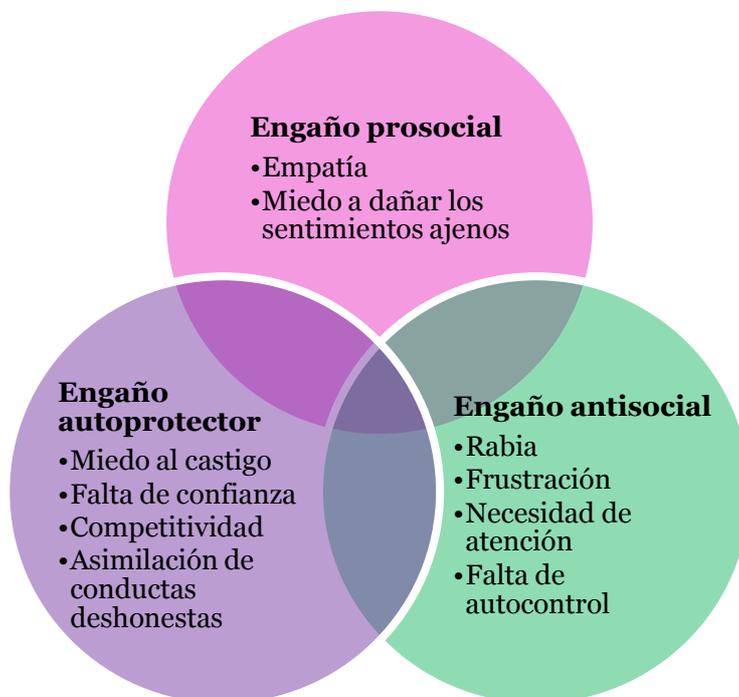


Figura 4. Emociones vinculadas a los tipos de engaño (elaboración propia)

- ♦ **Empatía:** capacidad de ponerse en la piel del otro, de comprender como se puede sentir la otra persona aun no compartiendo su forma de pensar.
- ♦ **Miedo a dañar los sentimientos ajenos:** en este caso, y en la mentira infantil, suele hacer referencia a los padres. En las primeras edades los niños buscan complacer a los padres y no desilusionarlos.
- ♦ **Miedo al castigo:** alude al peligro de una consecuencia negativa sobre sí mismo en relación a sus actos o conducta, que dificulten su propio desarrollo personal, así como su integridad física y/o psicológica.
- ♦ **Falta de confianza:** no tener seguridad en uno mismo, temor al fracaso a decepcionar a los padres, a no ser querido, etc.
- ♦ **Competitividad:** los niños necesitan reafirmar su 'yo personal' de manera pública, mienten con el objetivo de destacar, ser mejor, de buscar reconocimiento, etc.

- ♦ **Conductas deshonestas:** imitar conductas deshonestas observadas en mayores y que acaban adoptando como suyas.
- ♦ **Rabia:** es una de las emociones más pasionales, que puede activarse por la no consecución de una meta propuesta, o la inhabilidad de resolver un problema. Sentirse herido, traicionado o engañado también puede conducir al niño al sentimiento de rabia.
- ♦ **Frustración:** viene generada por el sentimiento de responsabilidad y derrota al fracasar ante sus propias expectativas, o las del adulto. Esta sobrecarga afecta a la autoestima.
- ♦ **Necesidad de atención:** en ocasiones las mentiras suelen aparecer con el inicio de acontecimientos que perturban la tranquilidad del niño o le producen malestar, ya sea el nacimiento de un hermano, la separación de los padres, fallecimiento de un ser querido, etc. Otras veces el niño no recibe toda la atención que necesita, se siente indiferente, y prefiere captarla aunque sea a cambio de una reprimenda, antes que pasar desapercibido.
- ♦ **Falta de autocontrol:** El niño puede perder el control de sus actos, invadido por el ferviente deseo de dañar al prójimo a toda costa. Entre en un estado de nerviosismo, ansiedad impulsividad que lo incapacita para razonar y hacer reflexión alguna.

Así pues, en función de toda la información recabada anteriormente, procedemos a diseñar una propuesta dirigida al segundo ciclo de infantil, que nos proporcione un amplio abanico de recursos para solventar el problema del engaño infantil. Se presentan actividades enfocadas a trabajar las mentiras, pero también a prevenirlas, centrándonos en las causas que llevan a los más pequeños a desarrollar dichas conductas, y haciendo especial hincapié en aquellos aspectos emocionales asociadas al engaño.

3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Esta propuesta pretende recoger un conjunto de actividades que sirvan al docente como recurso educativo cuando la vida en el aula se ve afectada por conflictos relacionados con el engaño. De la misma manera, puede ser una guía preventiva de la que servirse para evitar llegar a este tipo de situaciones, así como base para trabajar la educación emocional y el reconocimiento de los diferentes estados de ánimo por los que puede atravesar el alumno en situaciones cotidianas.

3.1. A quién va dirigida

Esta propuesta se dirige a los alumnos de segundo ciclo de Educación Infantil, cuyas edades oscilan entre los 5 y los 6 años.

3.2. Cronograma

Se trata de una propuesta pensada para un curso escolar. A continuación se muestra un cronograma donde puede observarse el reparto de las actividades que conforman esta propuesta. (Este cronograma hace referencia al curso 2013-2014, y las casillas marcadas con una 'X' hacen alusión a las semanas no lectivas).

| | SEMANA 1 | SEMANA 2 | SEMANA 3 | SEMANA 4 |
|-----------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| OCTUBRE | Actividad 2 | Actividad 3 | Actividad 9 | Actividad 12 |
| NOVIEMBRE | Actividad 1 | Actividad 10 | Actividad 11 | Actividad 13 |
| DICIEMBRE | Actividad 6 | Actividad 14 | Actividad 15 | X |
| ENERO | X | X | Actividad 16 | Actividad 17 |
| FEBRERO | Actividad 5 | Actividad 18 | Actividad 19 | Actividad 20 |
| MARZO | Actividad 4 | Actividad 21 | Actividad 22 | Actividad 23 |
| ABRIL | Actividad 7 | Actividad 8 | X | X |
| MAYO | Actividad 24 | Actividad 25 | | |

3.3. Metodología

Las actividades que se ofrecen a continuación están basadas en uno de los principios metodológicos más importantes de la etapa infantil: el juego. Por este motivo, la propuesta tiene un carácter lúdico, que gira en torno a actividades atractivas a los ojos de los niños,

así como cuentos y actividades plásticas. Todas ellas deben integrarse dentro del horario escolar de los alumnos, y siempre de manera continua y sistemática.

La ejecución de esta propuesta de intervención, requiere una actitud neutral del profesor. Es aconsejable crear un ambiente tranquilo y relajado, así como abstenerse de hacer valoraciones personales o juicios de valores. El objetivo es que los alumnos reconozcan e identifiquen emociones por sí solos, y el profesor adopte el rol de guía-mediador de la situación, reforzando siempre su autoconfianza para lograr que participen con la mayor naturalidad posible.

Con el propósito de que esta propuesta consiga unos óptimos resultados se hace necesario tener en cuenta una serie de consideraciones a la hora de llevar a cabo las actividades:

- ♦ Es importante tener en cuenta que cuando un niño miente es porque no encuentra otra salida. Algo está ocurriendo para llegar a esta situación, y es necesario tenerlo en cuenta.
- ♦ Se debe conceder la posibilidad de explicar, libres de interrupciones, la situación tal y como ellos la han vivido.
- ♦ Para lograr que asuma la verdad, se debe reconocer que nadie es perfecto, todos podemos cometer errores y que se pueden admitir sin avergonzarnos de ello.
- ♦ Al final de cada actividad se aconseja hablar con ellos para saber cómo han vivido el juego, qué les ha llamado la atención, etc.

3.4 Evaluación

Aranda (2003) afirma que la evaluación no es solo un instrumento para conocer y valorar el proceso de enseñanza aprendizaje, sino también para promover cambios para modificar y mejorar la práctica educativa.

Según esta afirmación, la evaluación a la propuesta se basará en conocer las carencias y mejoras de las actividades para conseguir mejorar la práctica educativa, además de comprobar la consecución del objetivo propuesto inicialmente.

Nos basaremos en una evaluación continua, observando permanentemente a nuestros alumnos, mediante una observación directa y sistemática, durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje. Se deberá tener en cuenta la situación inicial de la que parten los alumnos, y valorar atendiendo al proceso, así como a los logros y obstáculos. No debemos

olvidar que las actitudes y aptitudes también son importantes a tener en cuenta, siendo fundamentales e imprescindibles en la valoración final. De la misma manera, resulta de vital importancia que el alumno no se sienta evaluado.

Expresión de sentimientos y emociones

Tabla 1. Registro de evaluación de las actividades

| ACTIVIDAD Nº | Conseguido | En proceso | No conseguido | Observaciones |
|---|------------|------------|---------------|---------------|
| Parte de conocimientos previos | | | | |
| Participan en las actividades | | | | |
| Son interesantes | | | | |
| Duración adecuada | | | | |
| Han entendido la actividad | | | | |
| Han disfrutado y se han implicado | | | | |
| Actividades adecuadas a la edad | | | | |
| Se han logrado los objetivos propuestos | | | | |
| Interés de las familias | | | | |
| Se trabajan diferentes tipos de mentira | | | | |

Tabla 2. Tabla sobre los progresos del alumno

| Actividad Nº: | Conseguido | En proceso | No conseguido | Observaciones |
|--|------------|------------|---------------|---------------|
| Aportan experiencias personales | | | | |
| Tratan de buscar soluciones | | | | |
| Relaciona conceptos | | | | |
| Establece relaciones con otras actividades | | | | |
| Aporta nuevas ideas | | | | |
| Reconoce emociones tratadas en las actividades | | | | |

Tabla 3. Tabla sobre la actuación docente

| ACTIVIDAD Nº: | Conseguido | En proceso | No conseguido | Observaciones |
|--|------------|------------|---------------|---------------|
| Recursos adecuados | | | | |
| Ha planificado bien | | | | |
| Ha captado la atención del alumnado | | | | |
| Se han respetado los ritmos de los alumnos | | | | |
| Ha participado | | | | |

3.5. Actividades

A continuación presentamos 8 actividades y una selección de 17 cuentos, los cuales también irán seguidas por la realización de un juego o un ejercicio lúdico o plástico que siguiendo la temática del juego dará pie a trabajar el tema del engaño.

Actividad 1: “Historias prohibidas”

| | |
|--------------------|--|
| Tipo de actividad | Grupal |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ♦ Analizar y reflexionar sobre situaciones vividas, para comprender el error, e identificar si era consciente o no. ♦ Transmitir a los alumnos que contar cosas malas, puede ser útil. |
| Materiales y lugar | <p>Un lugar tranquilo donde no hayan interrupciones</p> <p>Cojines para sentarse en el suelo</p> |
| Desarrollo | <p>Sentados en el suelo, la profesora da paso a quien quiera explicar alguna experiencia donde se hizo algo ‘malo’. Se darán detalles de si fue castigado por ello y de la reacción de los adultos. Deberá considerar si está convencido de que su acción fue ‘mala’ y por qué. Luego reflexionaran todos juntos sobre si la situación podría haber evolucionado de otra manera, y si tenía otros medios para conseguirlo. Se evitará que aparezcan juicios morales en la discusión.</p> |
| Duración | 20 minutos |

Actividad 2: Mentiras, mentiras y nada más.

| | |
|--------------------|---|
| Tipo de actividad | Grupal |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ♦ Intuir los aspectos morales de la mentira ♦ Reconocer diferentes categorías de la mentira ♦ Construir una actitud propia frente a tal comportamiento ♦ Debatir sobre la posibilidad y sus diferentes maneras de solucionar una situación de engaño |
| Materiales y lugar | Lugar espacioso y libre de interrupciones |
| | <p>Al iniciar la actividad la maestra cuenta una historia evidentemente incierta, cuanto más exagerada mejor. Se iniciará una conversación sobre por qué eso no pudo ocurrir, y qué les parece la mentira en general. Se pueden introducir preguntas como:</p> |

| | |
|------------|---|
| Desarrollo | <p>“¿Por qué mienten las personas?”</p> <p>“¿Está permitido hacerlo?”</p> <p>“Hay situaciones que lo justifiquen?”</p> <p>“¿Qué pasa cuando mentimos?”</p> <p>“¿Debemos explicarle a alguien que hemos mentido para que nos ayude?”</p> <p>“¿Habéis pillado a algún adulto en una mentira?”</p> |
| Duración | 15-20 minutos |

Actividad 3: Las aventuras de Pinocho

| | |
|--------------------|---|
| Tipo de actividad | Grupal |
| Objetivos | <p>Conocer el campo semántico de las palabras referentes a las mentiras</p> <p>Analizar una historia neutral, para descubrir las mentiras</p> |
| Materiales y lugar | <p>Lugar amplio y cómodo libre de interrupciones si leemos cuento, o sala de audiovisuales si vemos el video</p> <p>Colchonetas para sentarse en el suelo</p> |
| Desarrollo | <p>Leemos el cuento de Pinocho, o cualquier personaje que se caracterice por decir mentiras) o lo visionamos en video. Después haremos que los niños expliquen la historia a su manera, y que descubran donde ha mentido el personaje. También deberán explicar qué entienden por ‘mentira’, por ‘verdad’, por ‘sinceridad’, etc. Podemos preguntarles si fanfarronear es lo mismo que mentir, o si son sinónimos ‘bola’, ‘embuste’, ‘trola’, ‘farsa’ o ‘callarse algo’</p> |
| Duración | 30 minutos |

| Actividad 4: Me caí dentro del socavón | |
|--|--|
| Tipo de actividad | Grupal |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ◆ Expresar sentimientos, preferencias y aversiones ◆ Trabajar el tema de la sinceridad |
| Materiales y lugar | Un lugar amplio |
| Desarrollo | <p>De pie, y todos en círculo con espacio suficiente para poder tener libertad de movimientos, colocamos a un niño en el centro que dirá “¡Me caí dentro del socavón!” El resto contestará “¿Quién irá a ayudarte?”. Entonces el niño del centro pensará en algo que le guste de sus compañeros, por ejemplo “El que sepa reír con más alegría” Todos reirán y el de en medio elige al que lo haga mejor. El elegido pasa al centro y el compañero vuelve al corro. Una vez finalizado el juego, la profesora comentará con los niños qué sintieron al nombrar a otro, al ser elegidos o al no ser elegidos.</p> <p>También se les preguntará:</p> <p>“¿Habéis sido sinceros o habéis elegido a vuestros amiguitos?” Los que saben hacer bien una cosa y no han sido elegidos: “¿Cómo os habéis sentido?”</p> <p>¿Qué significa comprobar que quieren a otro?”</p> <p>“¿No se debe apreciar a todo el mundo de la misma manera?”</p> <p>“¿Debo apreciar a todo el mundo de la misma manera?”</p> |
| Duración | 35 minutos |
| Aspectos emocionales | <p>Miedo a dañar sentimientos ajenos</p> <p>Rabia</p> <p>Competitividad</p> |

| Actividad 5: Hay secretos y secretos | |
|--------------------------------------|---|
| Tipo de actividad | Grupal |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ◆ Diferenciar entre los secretos buenos y malos ◆ Valorar la bondad de sentimientos detrás de un secreto ◆ Tomar conciencia de que no debemos mentir porque alguien nos lo pida ◆ Diferenciar cuando es lícito contar un secreto y cuando no |
| Materiales y lugar | <p>Lugar amplio</p> <p>Cojines para sentarse</p> <p>Tarjetas con imágenes que representen las diferentes situaciones</p> |
| Desarrollo | <p>Sentados en círculo, la profesora expone diferentes situaciones donde interviene algún secreto. Los niños deberán valorar si es un secreto 'bueno' o 'malo'. Si tienen dudas al respecto, las comentaremos con ellos, pero con actitud neutral, sin ayudar a los niños. Los niños sacarán la conclusión de que los secretos malos crean sentimientos negativos y el lícito deshacerse de ellos. Podemos proponer a los niños que elijan con qué compañero y/o persona adulta compartiría una confidencia así. Ejemplos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Tu hermana le coge dinero a papá para hacer regalo a mamá y te pide que no digas nada -Sin decir nada pintáis un cuadro para regalárselo a mamá -Tu compañero te ha quitado un juguete y te dice que si te chivas te dará una paliza -Tu amiga se ha hecho pipí encima, te pide que no lo digas -Mientras habláis del regalo para la profesora, esta llega y os pregunta que qué pasa y nadie contesta -Se rompe un plato y tu amigo te dice que no dirá nada, pero cada día le has de dar un caramelo -Un adulto te besuquea y manosea sin ser de tu agrado pero te dice que es vuestro secreto -Mamá está fuera y papá y tú recogéis toda la casa y le preparáis un ramo con flores del jardín para cuando vuelva. Llama por teléfono y papá te dice que no le digas nada -Tu hermano bebe cerveza a escondidas y te pide que no digas a nada a papá y mamá |

| | |
|----------------------|---|
| | -Papá pega a mamá a veces, y a vosotros también, pero te piden que no digas nada a nadie porque sino irás a un reformatorio |
| Duración | 30-40 minutos |
| Aspectos emocionales | Miedo a dañar sentimientos ajenos Miedo al castigo |

Actividad 6: Valor para decir la verdad

| | |
|----------------------|---|
| Tipo de actividad | Grupal |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ♦ Proporcionar herramientas para conseguir el valor para decir la verdad ♦ Aprender a tener confianza en uno mismo |
| Materiales y lugar | Tela/goma Eva para el cinturón, cola, tijeras, velcro, y objetos diferentes para personalizarlo (botones, chapas, pegatinas...etc.) Aula del grupo Una caja bonita |
| Desarrollo | Prepararemos diferentes materiales y entre todos, diseñarán un 'cinturón del valor'. Podrán pegar, coser o enganchar los objetos que cada uno desee para aportarle fuerza al cinturón. Una vez finalizado, cada niño se lo pondrá y les dirá a los demás qué es lo que él sabe hacer mejor en relación con decir la verdad, lo representará y así cada niño participara de esa 'fuerza' cuando se lo ponga. Luego se guardará el cinturón en una caja decorada y cuando alguno de ellos necesite confesar algo podrá hacer uso del mismo. La profesora recordará que el uso del cinturón debe ir acompañado de un espíritu pacífico, voluntad de cooperación, disposición para el dialogo, etc. |
| Duración | 1 hora |
| Aspectos emocionales | Necesidad de atención Falta de confianza |

Actividad 7: Las mentiras vuelan

| | |
|----------------------|---|
| Tipo de actividad | Grupal |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ◆ Detectar las emociones vinculadas a la mentira ◆ Reconocer |
| Materiales y lugar | <p>Aula de audiovisuales</p> <p>Proyector o PDI</p> <p>Asientos o cojines para sentarse</p> <p>Conexión a internet</p> |
| Desarrollo | <p>Nos desplazaremos al aula de audiovisuales para visionar el video de la serie de dibujos animados Jelly Jamm “Las mentiras vuelan” (http://www.youtube.com/watch?v=Ay3zVnhEBNQ) En ella se observa como uno de los miembros de un grupo de amigos miente para evitar que su amiga se enfade. Después descubre que las consecuencias de su mentira son más dolorosas que si hubiera dicho la verdad, por lo que decide enmendar el daño y solucionar el problema.</p> <p>A partir de esto hablaremos de las emociones que provocan las mentiras en uno mismo al darnos cuenta de las consecuencias de la mentira, y hablaremos de si vale la pena o no engañar para evitar reconocer algo que hemos hecho mal.</p> |
| Duración | 40 minutos |
| Aspectos emocionales | <p>Rabia</p> <p>Miedo al castigo</p> <p>Falta de confianza</p> <p>Competitividad</p> |

Actividad 8: Roleplaying

| | |
|-------------------|--------|
| Tipo de actividad | Grupal |
|-------------------|--------|

| | |
|----------------------|---|
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ◆ Identificar la emociones que aparecen en el video “Las mentiras vuelan” ◆ Desarrollar actitud de empatía hacia el personaje que debe representar ◆ Conocer las consecuencias del engaño |
| Materiales y lugar | <p>Gimnasio del centro</p> <p>Álbum de fotos</p> <p>Tapón de plástico para representar la píldora de la verdad</p> <p>Objeto cuadrado para emular la pantalla por la que verá cómo se siente su amiga (tv, tableta o incluso un cartón que lo represente)</p> |
| Desarrollo | <p>Esta actividad se llevará a cabo tras la actividad de “Las mentiras que vuelan”. Acondicionaremos el escenario donde representar la situación del roleplaying, con los elementos decorativos necesarios. Se distribuirán los personajes libremente entre los alumnos, y procederemos a la escenificación. La maestra deberá recordar a los alumnos que deberán hacer especial hincapié en enfatizar las emociones y sentimientos de los personajes.</p> <p>Una vez finalizada, reflexionaremos sobre cómo han vivido la situación, qué han sentido al darse cuenta que su amigo les había engañado y que no reconocía la verdad. Por otra parte, el personaje mentiroso deberá exponer también el sentimiento que le ha producido ver el daño que había provocado con su mentira.</p> <p>Entre todos reflexionaremos sobre si realmente compensa provocar el dolor que provocamos a la otra persona por el simple hecho de no reconocer nuestro error.</p> |
| Duración | 40 minutos |
| Aspectos emocionales | <p>Empatía</p> <p>Miedo a dañar sentimientos ajenos</p> <p>Rabia</p> <p>Frustración</p> <p>Miedo al castigo</p> <p>Falta de confianza</p> <p>Competitividad</p> |

A continuación presentamos una serie de cuentos que han sido escogidos para abordar el tema de las mentiras en función de los distintos aspectos emocionales que podemos trabajar con los niños (ver anexos para la sinopsis completa). Contaremos los cuentos siguiendo las pautas que Shedlock (2006) recomienda, es decir, sentados en corrillo, cuidando los aspectos de enfatización y escenificación, mirando a los niños, procurando que la narración sea sencilla y rebajando el nivel de la historia cuando sea necesario. A continuación, realizaremos distintas actividades desde role plays, canciones, juegos actividades plásticas, etc. Todo ello nos servirá para trabajar en mayor profundidad los valores y las enseñanzas contenidas en las distintas historias.

CUENTOS SOBRE MENTIRAS Y VERDADES

| CUENTO | DURACIÓN | SENTIDO DEL CUENTO | ASPECTOS EMOCIONALES | ACTIVIDAD PROPUESTA |
|---|------------|--|--|---|
| Actividad 9: El mago cazamentiras | 30 minutos | Las mentiras que en un principio pueden ayudar, con el paso del tiempo, pueden volverse en nuestra contra. | <ul style="list-style-type: none"> ·Necesidad de atención ·Falta de autocontrol ·Competitividad ·Conductas deshonestas | Con plastilina hacer las piedras preciosas y realizar una variante de la actividad 2 “Mentiras, mentiras y mentiras”. |
| Actividad 10: El palacio de la mentira | 30 minutos | Es una comparación para explicar por qué no puede hacerse nada utilizando la mentira, que luego se descubre la verdad y todo se desmorona. | <ul style="list-style-type: none"> ·Necesidad de atención ·Falta de autocontrol ·Competitividad ·Conductas deshonestas | En el aula de psicomotricidad, representaremos la construcción de los dos tipos de castillo. Para el palacio de la verdad usaremos los boques de psicomotricidad, y para el de la mentira, materiales poco resistentes como cartones, o incluso una baraja de cartas. |
| Actividad 11: El niño supercampeón | 40 minutos | Querer ganar siempre, aun con trampas, es el mayor obstáculo para conseguirlo. | <ul style="list-style-type: none"> ·Empatía ·Rabia ·Frustración ·Necesidad de atención ·Falta de autocontrol | Reflexionaremos sobre el modo en que el protagonista buscaba la victoria. Explicarán a qué les gusta ganar. Les preguntaremos si alguna vez han hecho trampas, y qué sentimientos les produjo esa situación, si la victoria conseguida honestamente sabe igual a la conseguida con trampas. |

| | | | | |
|---|------------|---|---|---|
| | | | ·Competitividad | Realizarán un dibujo sobre los dos sentimientos. |
| Actividad 12: El ladrón de pelos | 45 minutos | En ocasiones disfrazamos la verdad para no dañar a alguien, y no nos damos cuenta de que las consecuencias pueden hacer más daño que la verdad. | <ul style="list-style-type: none"> ·Empatía ·Miedo a dañar sentimientos ajenos ·Conductas deshonestas | En corrillo hablaremos sobre por qué el padre le contó esa mentira a su hija. ¿Nos gusta que nos engañen para no hacernos daño? ¿Y si la verdad nos duele y nos provoca tristeza? ¿Qué debemos hacer? En cartulinas escribiremos una frase que exprese nuestra postura ante estas situaciones. Por ejemplo: “No quiero cuentos de duendes. Quiero saber qué ocurre aunque no me agrade.” Confeccionaremos un mural con todas las cartulinas alrededor de una imagen del cuento. |
| Actividad 13: El traje del emperador | 45 minutos | Dejarnos llevar por la opinión de la sociedad o nuestro entorno, sin ser sinceros con nosotros mismos, por miedo a decir la verdad, puede llevarnos a una situación desagradable. | <ul style="list-style-type: none"> ·Miedo a dañar sentimientos ajenos ·Necesidad de atención ·Miedo al castigo ·Falta de confianza ·Competitividad ·Conductas deshonestas | Usaremos los disfraces del aula de teatro del centro. Cada niño se disfrazará de la manera más estridente posible y se exhibirá delante de sus compañeros como si fuera el emperador. El resto halagará su vestimenta de forma exagerada. |

| | | | | |
|---|------------|--|--|--|
| Actividad 14: El ladrón de rubíes | 45 minutos | La verdad siempre acaba saliendo a la luz, porque siempre hay quien la conoce. | <ul style="list-style-type: none"> ·Rabia ·Miedo al castigo ·Competitividad ·Conductas deshonestas | La actividad sobre este cuento se basará en un juego de la marca 'Bizak' que se llama "Mentiroso". Los niños se colocan unas gafas y deben ir engañando a los concursantes sobre las cartas que tienen. Se trata de adivinar si te están engañando o no. Cuando te pillan en una mentira debes ir colocando piezas en la nariz que cada vez irá creciendo más y más. Pierde quien acaba con la nariz más grande. |
| Actividad 15: El zorro bocazas | 40 minutos | Cuando contamos un secreto, esperamos una respuesta fiel de la otra persona. Cuando nos lo cuentan a nosotros, debemos actuar de la misma manera. | <ul style="list-style-type: none"> ·Rabia ·Competitividad | Conversaremos sobre los secretos, qué son, a quién se explican, cómo debemos actuar, porqué no se deben desvelar....o cuándo es lícito explicarlos. Después dibujaremos la parte del cuento que consideremos más importante y explicaremos porqué lo es. |
| Actividad 16: El invisible rey de la selva | 40 minutos | Cuando mentimos o exageramos indefinidamente, si no se cumple lo que se dice, tarde o temprano se descubrirá nuestra farsa. La exageración desorbitada de algo | <ul style="list-style-type: none"> ·Falta de confianza ·Competitividad ·Conductas deshonestas | Sentados en corro, jugaremos a hacer comparaciones descabelladas que nada tengan que ver con la realidad. Por ejemplo: Mi tortuga corre más rápido que mi perro |

| | | | | |
|---|------------|---|--|--|
| | | también puede ser sinónimo de mentira. | | |
| Actividad 17: La maldición de los mentirukis | 40 minutos | El trasfondo de este cuento consiste en que no existen mentiras pequeñas. Todas las mentiras conducen a lo mismo y son fuente de problemas y complicaciones. | <ul style="list-style-type: none"> ·Empatía ·Miedo al castigo ·Falta de confianza ·Conductas deshonestas | Todos sentados en corro, hablaremos sobre qué es una mentira pequeña y qué es una mentira importante. Después fabularemos sobre qué nos gustaría cambiar de nuestra realidad si tuviéramos una varita que lo pudiera conseguir. Finalmente, cada uno plasmará con un dibujo su propósito. |
| Actividad 18: Mentiras piadosas | 45 minutos | Con este cuento trata de transmitir que no existen las pequeñas mentiras piadosas, cuando encubrimos la verdad se van acumulando, y solo conseguimos que al descubrirlo la decepción y el dolor sean mucho mayores. | <ul style="list-style-type: none"> ·Empatía ·Miedo a dañar sentimientos ajenos | Compararemos el mazo con una mochila de mentiras piadosas. Un voluntario cargará una mochila a su espalda, que los demás compañeros irán rellenando con diferentes objetos del aula, acompañados de una mentira piadosa (p.ej. ‘te regalo este bote de pintura porque me ha encantado que me empujaras en el recreo’). Cuando esté llena, dejaremos que caigan todos al suelo y el niño verá que ya no tiene nada. Que todas aquellas palabras bonitas que le habían regalado, habían desaparecido sin dejar nada. |

| | | | | |
|--|------------|---|--|---|
| Actividad 19: Las columnas de la tierra | 45 minutos | Aquí se trabaja intensamente el valor del respeto. Respeto hacia la familia, los amigos, compañeros, profesores....se trabaja como valor fundamental sobre los que se sustenta la sociedad. | <ul style="list-style-type: none"> ·Empatía ·Rabia ·Falta de autocontrol | Vamos a construir una columna de la tierra como la del cuento. Recuperaremos los testimonios de los niños en la actividad 1 “Historias prohibidas” y los escribiremos sobre una cartulina blanca, negra o gris. Buscaremos una pared o columna por donde los niños pasen diariamente y los engancharemos todos. Después en cartulinas de colores vivos, escribiremos la solución que creemos era la adecuada para no llegar a esa situación. Estas tarjetas las pegaremos encima de las anteriores. |
| Actividad 20: El príncipe malvado | 45 minutos | Intentar evitar un castigo, culpando a un compañero de nuestras acciones, puede hacernos sentir peor que el propio castigo. | <ul style="list-style-type: none"> ·Empatía ·Frustración ·Falta de autocontrol ·Miedo al castigo ·Conductas deshonestas | Explicaremos el cuento sin enseñarles a los alumnos las imágenes de los protagonistas. Después les daremos dibujadas las silueta de la cara de dos niños y un rey para que los pinten según ellos se los han imaginado. Después representaremos el cuento con nuestras caretas. |
| Actividad 21: Mentiras en la edad de piedra | 45 minutos | Ante un error el protagonista trata de encubrirlo con una mentira, y lo único | Miedo al castigo. | Pintaremos huevos de gallina vacíos. Los expondremos en un rincón del aula donde todos puedan observarlos. Recordar que son muy frágiles |

| | | | | |
|--|------------|---|---|--|
| | | que consigue es incrementar las consecuencias del error. | | y pueden romperse con facilidad como los del pequeño dinosaurio del cuento. |
| Actividad 22: Juanito el honrado | 45 minutos | Ser fieles a nuestros principios, sin importarnos qué dirán, es mucho más gratificante que cualquier disfraz o mentira. | <ul style="list-style-type: none"> · Empatía · Honradez · Sinceridad | <p>Reflexionaremos sobre la actitud de Juanito, y sobre qué hubiera hecho cada uno en la misma situación.</p> <p>Representaremos en una actividad de role play, ambos personajes, analizando la actitud de cada uno en las diferentes situaciones.</p> |
| Actividad 23: La cosa que más duele en el mundo | 45 minutos | Solemos relacionar el dolor con lo físico, pero las heridas que más duelen no son estas. | <ul style="list-style-type: none"> · Rabia · Conductas deshonestas | <p>Desde las experiencias personales hablaremos sobre los tipos de dolor, las heridas que lo producen y qué hay que hacer para curarlas. Propondremos diferentes maneras de curar unas y otras, así como valorar si la mejor solución no sería la prevención.</p> <p>Recuperando los testimonios de los que han querido compartir sus experiencias, representaremos la situación en las dos versiones. Tal cual sucedió, y cómo podríamos haberla prevenido.</p> |

| | | | | |
|--|------------|--|---|---|
| Actividad 24: Pedro y el lobo | 45 minutos | Bromear continuamente con cosas inciertas, nos puede perjudicar en situaciones de peligro que necesitemos la ayuda de los demás. | <ul style="list-style-type: none"> ·Necesidad de atención ·Competitividad ·Conductas deshonestas | Entregaremos plantillas de papel de los diferentes personajes a los alumnos para pintarlas y decorarlas. Engancharemos cada uno en un palo de madera y para que puedan representar el cuento con las marionetas siempre que quieran. |
| Actividad 25: Ensalada de cuentos | 45 minutos | Recordar los cuentos trabajados y proponer una mezcla de personajes y situaciones, según la imaginación de los niños | ·Empatía | Presentaremos los personajes de los diferentes cuentos y deberán escoger varios de ellos para formar un cuento nuevo y original. Una vez confeccionado nuestro nuevo cuento, formularemos preguntas sobre los sentimientos y emociones de los personajes. (Por ejemplo qué le pareció al emperador cuando la niña le dio el mazazo a su padre intentando cazar al ladrón de pelos). Dibujaremos la nueva versión en cartulina blanca. |

4. CONCLUSIONES

Respecto al objetivo general de este trabajo, que consistía en elaborar una propuesta de intervención en Educación Infantil para trabajar el engaño intencional y no intencional, podemos afirmar que es posible trabajar con los niños los distintos tipos de engaño mediante actividades sencillas, imaginativas y divertidas. Haciéndolos participar activamente, y ofreciéndoles los recursos necesarios que les conduzcan a la reflexión y el análisis de situaciones, logramos que experimente momentos de la vida cotidiana, que les proporcionen las habilidades y técnicas necesarias para hacer frente a estas situaciones.

En relación al primero de los objetivos específicos, en el que nos proponíamos conocer los diferentes tipos de engaño infantil, hemos constatado que si bien no existe demasiada bibliografía sobre este tema, los trabajos consultados nos han permitido ofrecer una definición concisa del término 'engaño infantil' en sus diferentes categorías. De la misma manera, descubrimos las causas que llevan al niño a actuar faltando a la verdad, en ocasiones de manera involuntaria, y en otras de manera intencional, fruto del pensamiento egocéntrico característico de esta etapa, y de emociones incontroladas que desencadenan en acciones incorrectas.

Respecto al segundo de los objetivos específicos, que consistía en examinar los aspectos emocionales relacionados con cada tipo de engaño, es pertinente señalar que la educación emocional es una herramienta indispensable en la etapa infantil, más aun sin cabe en los años de incorporación al sistema escolar, donde el niño amplía interacciones sociales con iguales y cuidadores. Aquí comprende sus propios estados afectivos y los de los otros, y por ello es fundamental para flexibilizar la conducta emocional y establecer vínculos socioafectivos.

Por último, y en relación al objetivo específico de proporcionar los recursos necesarios para prevenir el engaño infantil, en esta propuesta las herramientas que se utilizan son actividades lúdicas muy vinculadas a los aspectos emocionales del engaño infantil, unas organizadas exclusivamente mediante juego, y otras como complemento al cuento que introduce la actividad. Los cuentos, en especial, constituyen un recurso muy valioso ya que además de desarrollar la imaginación y cumplir el objetivo de esta actividad concreta, aportan un enriquecimiento curricular a los contenidos escolares. No solo hemos utilizado cuentos tradicionales como Pedro y el lobo sino que hemos incluido cuentos que trabajen cada una de las emociones vinculadas al engaño, con la intención de empatizar con el protagonista para aprender a gestionar esa emoción y buscar soluciones adecuadas.

LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

En la elaboración de esta propuesta nos encontramos con limitaciones de distinta índole. En primer lugar, la escasa información que hay sobre el tema del engaño infantil y su escasa profundidad en el estudio. Numerosos autores consideran las mentiras infantiles fruto de la confusión entre realidad y fantasía hasta los 8 años de edad, cuando apuntan a que ya son intencionales. Otra de las limitaciones que nos encontramos para la culminación de este trabajo es la imposibilidad de llevarlo a la práctica. Es decir, se trata de un diseño hipotético que concluirá con la puesta en práctica de actividades y evaluación para comprobar su eficacia y validez. Y, por último, debemos mencionar la falta de tiempo para documentarnos e indagar con mayor amplitud, así como para preparar actividades.

Prospectiva

Se hace necesario profundizar más extensamente en el tema, así como valorar otros aspectos teóricos interesantes como la perspectiva bio-psico-social. Es decir, puede que haya niños cuya predisposición individual pueda hacerlos propensos a incurrir en engaños (ya sea por conductas prosociales o antisociales). Y, junto a esta predisposición, la familia juega un rol muy importante en las pautas educativas que inculque al niño. Por ello, en un futuro trabajo nos propondríamos ampliar esa propuesta para implicar a las familias en actividades conjuntas con el centro.

Otra línea de investigación interesante que daría mayor validez a los resultados de esta, sería ampliar actividades y teoría para etapas posteriores. Las mentiras en edades más avanzadas, tienen motivos y causas completamente diferentes a los de la edad infantil, y con unas consecuencias bastante más preocupantes. De este modo, trabajarlo desde la escuela, proporcionaría beneficios a todos los niveles: escuela, familia y sociedad.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alatabi Sendal, R. (2008). Las mentiras en infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 13. *Innovación y experiencias educativas*, nº 13. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_13/RUBA_ALATABI_1.pdf
- Baum, H. (2003). *No he dicho ninguna mentira*. Barcelona: Ediciones Oniro S.A.
- Beard, R. (1969). *An outline of Piaget's developmental psychology*.
- Callaway, W. (2001). *Jean Piaget, a most outrageous deception*. Abingdon: Routledge Library Editions.
- Collell, J., Escudé, C. (2003). La educación emocional. *Trac, Revista dels mestres de la Garrotxa*, 19, (37), 8-10. Recuperado de <http://www.xtec.cat/~jcollell/ZAP%20Trac.pdf>
- De Andrés Vilora, C. (2005). La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. Programas de educación emocional, nuevo reto de formación en la de los profesores. *Tendencias pedagógicas*, 10, 107-123. Recuperado de http://www.tendenciaspedagogicas.com/revista_numero.asp?numero=10
- Ford, C V. (1995). *Lies, lies, lies!!!: The psychology of Deceit*. EEUU: American Psychiatric Press, Inc.
- Garrotxa*, año XIX, (37) 8-10. Recuperado de <http://www.xtec.cat/~jcollell/ZAP%20Trac.pdf>
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia social, la nueva ciencia de las relaciones humanas*. Barcelona: Kairós.
- Lantieri, L. (2010). Las emociones van a la escuela. National geographic, *Cerebro y emociones, edición especial*, 66-73. Recuperado de http://www.lindalantieri.org/documents/NationalGeographicarticleEItthroughSEL_Spanish.pdf
- Lapidus, J. (2005). *La mentira infantil*. Tesis de investigación. Universidad de Belgrano, buenos aires.

- Llompart, P. (2011). *Pilar Llompart*. Recuperado el 20 de marzo de 2014 de <http://www.pilarllompart.com/blog/infanto-juvenil/mentiras-infantiles.html>
- Madrid Vivar, D. (2002). *La mentira infantil: Diagnóstico e intervención psicopedagógica*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, Málaga.
- Parra Esquivel, E. I. (2012) Habilidades mentalistas y conducta prosocial en niños escolarizados. *Salud Uninorte. Barranquilla*, 28 (1) 113-130.
- Roa, A. (2014). *Roa educación*. Recuperado el 21 de mayo de 2014 de: <http://roaeducacion.wordpress.com/2014/02/28/la-mentira-infantil/>
- Sacristan, P.P. (2014). *Cuentos para dormir*. Recuperado el 15 de abril de 2014 de <http://cuentosparadormir.com/>
- Shedlock, M.L. (2006). *El arte de contar cuentos*. Málaga: Sirio.
- Vicioso Arcos, P. (2013). *Trabajamos las emociones en el juego simbólico*. (Trabajo Final de Grado). Universidad internacional de la Rioja, Barcelona.

6. ANEXOS

Cuento 1: El mago cazamentiras

El Gran Mago cazador de mentiras, inventa unas piedras mágicas para encontrar al niño más mentiroso. Son piedras preciosas que crecen con cada mentira, así que van pasando de mano en mano hasta llegar a los más mentirosos. Un niño, que era muy, muy mentiroso, empieza a acaparar todas estas piedras, y cuando ya tiene muchas, decide irse en un pequeño barco. Cuando está en el mar, el mago aparece en su barco y empieza a hacerle preguntas sobre las piedras. Como el niño sólo responde con mentiras, las piedras comienzan a crecer y el barco comienza a hundirse. El niño se asusta y llora, se arrepiente, y pide perdón al mago, pero éste sólo le salva cuando le promete dedicarse a ser su ayudante.

Y el niño fue ayudante del mago cazador de mentiras durante muchos años, hasta que un día, el mago se retiró y aquel niño que había sido tan mentiroso acabó siendo el gran mago cazador de mentiras.

Cuento 2: El palacio de la mentira

Todos los duendes se dedicaban a construir dos palacios, el de la verdad y el de la mentira. Los ladrillos del palacio de la verdad se creaban cada vez que un niño decía una verdad, y los duendes de la verdad los utilizaban para hacer su castillo. Lo mismo ocurría en el otro palacio, donde los duendes de la mentira construían un palacio con los ladrillos que se creaban con cada nueva mentira. Ambos palacios eran impresionantes, los mejores del mundo, y los duendes competían duramente porque el suyo fuera el mejor. Tanto, que los duendes de la mentira, mucho más tramposos y marrulleros, enviaron un grupo de duendes al mundo para conseguir que los niños dijeran más y más mentiras. Y como lo fueron consiguiendo, empezaron a tener muchos más ladrillos, y su palacio se fue haciendo más grande y espectacular. Pero un día, algo raro ocurrió en el palacio de la mentira: uno de los ladrillos se convirtió en una caja de papel. Poco después, otro ladrillo se convirtió en arena, y al rato otro más se hizo de cristal y se rompió. Y así, poco a poco, cada vez que se iban descubriendo las mentiras que habían creado aquellos ladrillos, éstos

se transformaban y desaparecían, de modo que el palacio de la mentira se fue haciendo más y más débil, perdiendo más y más ladrillos, hasta que finalmente se desmoronó. Y todos, incluidos los duendes mentirosos, comprendieron que no se pueden utilizar las mentiras para nada, porque nunca son lo que parecen y no se sabe en qué se convertirán.

Cuento 3: el niño supercampeón

Había una vez un niño al que lo que más le gustaba en el mundo era ganar. Le gustaba ganar a lo que fuera: al fútbol, a los cromos, a la consola... a todo. Y como no soportaba perder, se había convertido en un experto con todo tipo de trampas. Así, era capaz de hacer trampas prácticamente en cualquier cosa que jugase sin que se notara, e incluso en los juegos de la consola y jugando solo, se sabía todo tipo de trucos para ganar con total seguridad.

Así que ganaba a tantas cosas que todos le consideraban un campeón. Eso sí, casi nadie quería jugar con él por la gran diferencia que les sacaba, excepto un pobre niño un poco más pequeño que él, con el que disfrutaba a lo grande dejándole siempre en ridículo.

Pero llegó un momento en que el niño se aburría, y necesitaba más, así que decidió apuntarse al campeonato nacional de juegos de consola, donde encontraría rivales de su talla. Y allí fue dispuesto a demostrar a todos sus habilidades, pero cuando quiso empezar a utilizar todos esos trucos que sabía de mil juegos, resultó que ninguno de ellos funcionaba. ¡Los jueces habían impedido cualquier tipo de trampa! Entonces sintió una vergüenza enorme: él era bueno jugando, pero sin sus trucos, fue incapaz de ganar a ninguno de los concursantes. Allí se quedó una vez eliminado, triste y pensativo, hasta que todo terminó y oyó el nombre del campeón: ¡era el niño pequeño a quien siempre ganaba!

Entonces se dio cuenta de que aquel niño había sido mucho más listo: nunca le había importado perder, porque lo que realmente hacía era aprender de cada una de aquellas derrotas, y a base de tanto aprender, se había convertido en un verdadero maestro.

Y a partir de entonces, aquel niño dejó de querer ganar siempre, y pensó que ya no le importaría perder algunas veces para poder aprender, y así ganar sólo en los momentos

verdaderamente importantes. (Querer ganar siempre, aun con trampas, es el mayor obstáculo cuando es más importante ganar)

Cuento 4: El ladrón de pelos

Valeria era una niña muy preocupada por su papá. Desde hacía algún tiempo, había visto que se estaba quedando calvo, y que cada vez tenía menos pelo. Un día, se atrevió a preguntárselo:

- Papá, ¿por qué cada día tienes menos pelo?

Su papá le dijo sonriente:

- Es por el ladrón de pelos. Hay por esta zona un ladronzuelo chiquitito que visita mi cabeza por las noches cuando estoy dormido, y me quita todos los pelos que le da gana. ¡Y no hay forma de atraparlo!

Valeria se quedó preocupada, pero decidida a ayudar a su papá, aquella misma noche aguantó despierta tanto como pudo. Cuando oyó los primeros ronquidos de su padre, agarró un gran mazo y se fue a la habitación de sus padres. Entró muy despacito, sin hacer ruido, para que el ladrón de pelos no pudiera sentirla, y cuando llegó junto a su papá, se quedó observando detenidamente su cabeza, decidida a atrapar al ladrón de pelos en cuanto apareciera. Al poco, vio una sombra sobre la cabeza, y con todas las fuerzas que tenía, lanzó el porrazo más fuerte que pudo.

¡Menudo golpe! Su papá pegó un enorme grito y se levantó de un salto, con un enorme chichón en la cabeza y un buen susto en el cuerpo. Al encender la luz, se encontró con Valeria de frente, con la mano en alto sujetando la maza, y diciendo:

- ¡Casi lo tenía! papá. ¡Creo que le he dado, pero el ladrón de pelos se ha escapado!

Al oír eso, y ver al papá con la cabeza bien dolorida, la mamá comenzó a reírse:

- Eso te pasa por contarle tonterías a la niña - dijo divertida.

Y el padre de Valeria tuvo que explicarle que no existía ningún ladrón de pelos, y contarle la verdad de por qué se quedaba calvo. Y así, con la ayuda de un gran chichón en su cabeza, comprendió lo importante que era no engañar a los niños y contarles siempre la

verdad. Y Valeria, que seguía preocupada por su papá, dejó de buscar ladrones de pelos, y le compró un bonito gorro de dormir.

Cuento 5: El traje del emperador

Hace muchos años había un Emperador tan aficionado a los trajes nuevos que gastaba todas sus rentas en vestir con la máxima elegancia. No se interesaba por sus soldados, ni le atraía el teatro, ni le gustaba pasear en coche por el bosque, a menos que fuera para lucir sus trajes nuevos. Tenía un vestido distinto para cada hora del día, y de la misma manera que se dice de un rey que se encuentra en el Consejo, de él se decía siempre:

-El Emperador está en el ropero.

La gran ciudad en que vivía estaba llena de entretenimientos y era visitada a diario por numerosos turistas. Un día se presentaron dos truhanes que se hacían pasar por tejedores, asegurando que sabían tejer las telas más maravillosas que pudiera imaginarse. No sólo los colores y los dibujos eran de una insólita belleza, sino que las prendas con ellas confeccionadas poseían la milagrosa virtud de convertirse en invisibles para todos aquellos que no fuesen merecedores de su cargo o que fueran irremediabilmente estúpidos.

-¡Deben ser vestidos magníficos! -pensó el Emperador-. Si los llevase, podría averiguar qué funcionarios del reino son indignos del cargo que desempeñan. Podría distinguir a los listos de los tontos. Sí debo encargarme inmediatamente que me hagan un traje.

Y entregó mucho dinero a los estafadores para que comenzasen su trabajo.

Instalaron dos telares y simulaban que trabajaban en ellos; aunque estaban totalmente vacíos. Con toda urgencia, exigieron las sedas más finas y el hilo de oro de la mejor calidad. Guardaron en sus alforjas todo esto y trabajaron en los telares vacíos hasta muy entrada la noche.

«Me gustaría saber lo que ha avanzado con la tela», pensaba el Emperador, pero se encontraba un poco confuso en su interior al pensar que el que fuese tonto o indigno de su cargo no podría ver lo que estaban tejiendo. No es que tuviera dudas sobre sí mismo; pero,

por si acaso, prefería enviar primero a otro, para ver cómo andaban las cosas. Todos los habitantes de la ciudad estaban informados de la particular virtud de aquella tela, y todos estaban deseosos de ver lo tonto o inútil que era su vecino.

«Enviaré a mi viejo ministro a que visite a los tejedores -pensó el Emperador-. Es un hombre honrado y el más indicado para ver si el trabajo progresa, pues tiene buen juicio, y no hay quien desempeñe el cargo como él».

El viejo y digno ministro se presentó en la sala ocupada por los dos pícaros, los cuales seguían trabajando en los telares vacíos.

« ¡Dios me guarde! -pensó el viejo ministro, abriendo unos ojos como platos-. ¡Pero si no veo nada!». Pero tuvo buen cuidado en no decirlo.

Los dos estafadores le pidieron que se acercase y le preguntaron si no encontraba preciosos el color y el dibujo. Al decirlo, le señalaban el telar vacío, y el pobre ministro seguía con los ojos desencajados, pero sin ver nada, puesto que nada había.

« ¡Dios mío! -pensó-. ¿Seré tonto acaso? Jamás lo hubiera creído, y nadie tiene que saberlo. ¿Es posible que sea inútil para el cargo? No debo decir a nadie que no he visto la tela».

-¿Qué? ¿No decís nada del tejido? -preguntó uno de los pillos.

-¡Oh, precioso, maravilloso! -respondió el viejo ministro mirando a través de los lentes-. ¡Qué dibujos y qué colores! Desde luego, diré al Emperador que me ha gustado extraordinariamente.

-Cuánto nos complace -dijeron los tejedores, dándole los nombres de los colores y describiéndole el raro dibujo. El viejo ministro tuvo buen cuidado de quedarse las explicaciones en la memoria para poder repetir las al Emperador; y así lo hizo.

Los estafadores volvieron a pedir más dinero, más seda y más oro, ya que lo necesitaban para seguir tejiendo. Lo almacenaron todo en sus alforjas, pues ni una hebra se empleó en el telar, y ellos continuaron, como antes, trabajando en el telar vacío.

Poco después el Emperador envió a otro funcionario de su confianza a inspeccionar el estado del tejido y a informarse de si el traje quedaría pronto listo. Al segundo le ocurrió lo

que al primero; miró y remiró, pero como en el telar no había nada, nada pudo ver.

-Precioso tejido, ¿verdad? -preguntaron los dos tramposos, señalando y explicando el precioso dibujo que no existía.

«Yo no soy tonto -pensó el funcionario-, luego, ¿será mi alto cargo el que no me merezco? ¡Qué cosa más extraña! Pero, es preciso que nadie se dé cuenta».

Así es que elogió la tela que no veía, y les expresó su satisfacción por aquellos hermosos colores y aquel precioso dibujo.

-¡Es digno de admiración! -informó al Emperador.

Todos hablaban en la ciudad de la espléndida tela, tanto que, el mismo Emperador quiso verla antes de que la sacasen del telar.

Seguido de una multitud de personajes distinguidos, entre los cuales figuraban los dos viejos y buenos funcionarios que habían ido antes, se encaminó a la sala donde se encontraban los pícaros, los cuales continuaban tejiendo afanosamente, aunque sin hebra de hilo.

-¿Verdad que es admirable? -preguntaron los dos honrados funcionarios-. Fíjese Vuestra Majestad en estos colores y estos dibujos -, y señalaban el telar vacío, creyendo que los demás veían perfectamente la tela.

« ¿Qué es esto? -pensó el Emperador-. ¡Yo no veo nada! ¡Esto es terrible! ¿Seré tonto? ¿O es que no merezco ser emperador? ¡Resultaría espantoso que fuese así!».

-¡Oh, es bellísima! -dijo en voz alta-. Tiene mi real aprobación-. Y con un gesto de agrado miraba el telar vacío, sin decir ni una palabra de que no veía nada.

Todo el séquito miraba y remiraba, pero ninguno veía absolutamente nada; no obstante, exclamaban, como el Emperador:

-¡Oh, es bellísima!-, y le aconsejaron que se hiciese un traje con esa tela nueva y maravillosa, para estrenarlo en la procesión que debía celebrarse próximamente.

-¡Es preciosa, elegantísima, estupenda!- corría de boca en boca, y todos estaban

entusiasmados con ella.

El Emperador concedió a cada uno de los dos bribones una Cruz de Caballero para que las llevaran en el ojal, y los nombró Caballeros Tejedores.

Durante toda la noche que precedió al día de la fiesta, los dos embaucadores estuvieron levantados, con más de dieciséis lámparas encendidas. La gente pudo ver que trabajaban activamente en la confección del nuevo traje del Emperador. Simularon quitar la tela del telar, cortaron el aire con grandes tijeras y cosieron con agujas sin hebra de hilo; hasta que al fin, gritaron:

-¡Mirad, el traje está listo!

Llegó el Emperador en compañía de sus caballeros más distinguidos, y los dos truhanes, levantando los brazos como si sostuviesen algo, dijeron:

-¡Estos son los pantalones! ¡La casaca! ¡El manto! ...Y así fueron nombrando todas las piezas del traje. Las prendas son ligeras como si fuesen una tela de araña. Se diría que no lleva nada en el cuerpo, pero esto es precisamente lo bueno de la tela.

-¡En efecto! -asintieron todos los cortesanos, sin ver nada, porque no había nada.

-¿Quiere dignarse Vuestra Majestad a quitarse el traje que lleva -dijeron los dos bribones-, para que podamos probarle los nuevos vestidos ante el gran espejo?

El Emperador se despojó de todas sus prendas, y los pícaros simularon entregarle las diversas piezas del vestido nuevo, que pretendían haber terminado poco antes. Luego hicieron como si atasen algo a la cintura del Emperador: era la cola; y el Monarca se movía y contoneaba ante el espejo.

-¡Dios, y qué bien le sienta, le va estupendamente! -exclamaron todos-. ¡Qué dibujos! ¡Qué colores! ¡Es un traje precioso!

-El palio para la procesión os espera ya en la calle, Majestad -anunció el maestro de ceremonias.

-¡Sí, estoy preparado! -dijo el Emperador-. ¿Verdad que me sienta bien? -y de nuevo se miró al espejo, haciendo como si estuviera contemplando sus vestidos.

Los chambelanes encargados de llevar la cola bajaron las manos al suelo como para levantarla, y siguieron con las manos en alto como si estuvieran sosteniendo algo en el aire; por nada del mundo hubieran confesado que no veían nada.

Y de este modo marchó el Emperador en la procesión bajo el espléndido palio, mientras que todas las gentes, en la calle y en las ventanas, decían:

-¡Qué precioso es el nuevo traje del Emperador! ¡Qué magnífica cola! ¡Qué bien le sienta! - nadie permitía que los demás se diesen cuenta de que no veían nada, porque eso hubiera significado que eran indignos de su cargo o que eran tontos de remate. Ningún traje del Emperador había tenido tanto éxito como aquél.

-¡Pero si no lleva nada! -exclamó de pronto un niño.

-¡Dios mío, escuchad la voz de la inocencia! -dijo su padre; y todo el mundo empezó a cuchichear sobre lo que acababa de decir el pequeño.

-¡Pero si no lleva nada puesto! ¡Es un niño el que dice que no lleva nada puesto!

-¡No lleva traje! -gritó, al fin, todo el pueblo.

Aquello inquietó al Emperador, porque pensaba que el pueblo tenía razón; pero se dijo:

-Hay que seguir en la procesión hasta el final.

Y se irguió aún con mayor arrogancia que antes; y los chambelanes continuaron portando la inexistente cola.

Cuento 6: El ladrón de rubíes

En el palacio de Rubilandia había un ladrón de rubíes. Nadie sabía quién era, y a todos tenía tan engañados el ladrón, que lo único que se sabía de él era que vivía en palacio, y que en palacio debía tener ocultas las joyas.

Decidido el rey a descubrir quién era, pidió ayuda a un enano sabio, famoso por su inteligencia. Estuvo el enano algunos días por allí, mirando y escuchando, hasta que se volvió a producir un robo. A la mañana siguiente el sabio hizo reunir a todos los

habitantes del palacio en una misma sala. Tras inspeccionarlos a todos durante la mañana y el almuerzo sin decir palabra, el enano comenzó a preguntar a todos, uno por uno, qué sabían de las joyas robadas.

Una vez más, nadie parecía haber sido el ladrón. Pero de pronto, uno de los jardineros comenzó a toser, a retorcerse y a quejarse, y finalmente cayó al suelo.

El enano, con una sonrisa malvada, explicó entonces que la comida que acababan de tomar estaba envenenada, y que el único antídoto para aquel veneno estaba escondido dentro del rubí que había desaparecido esa noche. Y explicó cómo él mismo había cambiado los rubíes auténticos por unos falsos pocos días antes, y cómo esperaba que sólo el ladrón salvara su vida, si es que era especialmente rápido...

Las toses y quejidos se extendieron a otras personas, y el terror se apoderó de todos los presentes. De todos, menos de uno. Un lacayo que, al sentir los primeros dolores, no tardó en salir corriendo hacia el escondite en que guardaba las joyas, de donde tomó el último rubí. Efectivamente, pudo abrirlo y beber el extraño líquido que contenía en su interior, salvando su vida.

O eso creía él, porque el jardinero era uno de los ayudantes del enano, y el veneno no era más que un jarabe preparado por el pequeño investigador para provocar unos fuertes dolores durante un rato, pero nada más. Y el lacayo así descubierto fue detenido por los guardias y llevado inmediatamente ante la justicia.

El rey, agradecido, premió generosamente a su sabio consejero, y cuando le preguntó cuál era su secreto, sonrió diciendo:

- Yo sólo trato de conseguir que quien conoce la verdad, la ha de reconocer.
- ¿Y quién lo sabía? si el ladrón había engañado a todos...
- No, majestad, a todos no. Cualquiera puede engañar a todo el mundo, pero nadie puede engañarse a sí mismo.

Cuento 7: El zorro bocazas

Pingüino, reno y zorro eran muy amigos. Un día, el pingüino y el reno encuentran un montón de fruta y deciden guardarlo en secreto. Por el camino, se encuentran al zorro, que al verles tan felices les pregunta por qué. Se resisten a contarlo porque es secreto, pero el zorro les pide que confíen en él y lo hacen. Cuando llegan al pueblo, se olvida de su promesa y lo cuenta a todo el mundo. Cuando vuelven el pingüino y el reno por la fruta, los otros animales del pueblo ya se la habían comido. Ese mismo día pingüino y reno encuentran otro lugar lleno de comida, y se repite la misma historia con el zorro. Enfadados por sus traiciones, deciden darle una lección, y al día siguiente le cuentan que han encontrado un lago tan lleno de peces que no hay que esforzarse en cogerlos. El zorro vuelve a traicionarles y cuenta el secreto. Al día siguiente, el zorro aparece lleno de golpes, porque al contarles a todo el mundo lo de los peces, habían ido allí hasta osos polares; pero al no encontrar peces se sintieron engañados y le dieron una buena zurra al zorro. Aprendió que la confianza es muy importante, pero que para que puedan confiar en uno, hay que ganarse esa confianza con lealtad, y cumpliendo las promesas. Alguna trampa más le pusieron sus amigos, pero como ya no era un bocazas, el zorro volvió a recuperar la confianza de pingüino y reno, y éstos le perdonaron.

Cuento 8: El invisible rey de la selva

En la selva del Maluba vivía Muskatá, la mosca que rugía como un león. Descubrió su particular habilidad siendo muy pequeñita, y cuando se hizo mayor, viajó a las lejanas tierras de Maluba, donde nadie pudiera conocerla. Nada más llegar, lanzó sus temibles rugidos aquí y allí, asustando a todos, haciendo siempre lo mismo: se escondía tras unos matojos y rugía amenazante; luego volaba rápidamente tras la espalda de su víctima y volvía a rugir:

- ¡GRRRRRAUU!

Esperando ver un temible león, nadie reparaba en la pequeña mosca, que repetía esta y otras cosas parecidas, al tiempo que se burlaba diciendo:

- Jamás me llegarás a ver. Soy Rután, el más rápido y fuerte de la selva.

- ¿Ves? Podría destrozarte de un zarpazo antes de que te dieras cuenta.
- ¿Tienes miedo? Haces bien, porque soy el león más fiero que existe.

Finalmente, aterrorizados, todos los animales terminaron aceptando al león Rután como rey de la selva de Maluba.

Muskatá se dedicó entonces a vivir alegremente. Tenía todo lo que quería, y cuando algo le faltaba o buscaba diversión, no tenía más que rugir ferozmente y realizar un par de trucos.

Pero un día apareció por allí Tuga Tuga, una tortuga un poco loca. Según contaban, había estado años trabajando en un circo con los humanos, y aquello la había dejado majareta perdida. Muskatá no dejó pasar la ocasión de burlarse de la recién llegada, y preparó sus habituales sustos.

Pero nada más oír los rugidos y amenazas del invisible león, Tuga Tuga comenzó a morirse de la risa...

- ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Un león fantasma! Yo conocí un león fantasma, y un burro calvo, y una comadreja coja... ¡qué divertidos eran cuando bailaban! ¡Venga, vamos a bailar, leoncito!

Todos los animales se echaron a temblar, llenos de lástima por la pobre Tuga Tuga. Era la primera vez que alguien se atrevía a tratar así al temible Rután, y seguro que el ferocísimo león no tendría piedad de ella.

Muskatá, sin embargo, como no podía morder ni golpear a la tortuga, no tenía otro remedio que seguir rugiendo y amenazando. Pero la loca tortuga seguía riendo, sin hacer caso de las furiosas advertencias del león. En unos minutos, quedó claro que el león no iba a hacerle nada de lo que decía, y un atrevido pajarillo se unió a los chistes de Tuga Tuga sobre el león. Muskatá también trató de asustar al pajarillo con sus amenazas, pero tampoco pudo cumplir nada, y poco a poco otros animales se fueron uniendo al grupo de burlones. Finalmente, todos se reían del invisible Rután, llamándole cosas como: "el león que asustaba pero no mordía", "un rey con mucho rugido y pocas nueces" o "el gran león rey fantasma, ése que nunca hace nada"...

Y así acabaron los felices días de Muskatá, la mosca que rugía, que amenazó y mintió tanto, tanto, que cuando llegó el momento de cumplirlo, no podía. (no se puede mentir y exagerar indefinidamente, si no se cumple lo que se dice, tarde o temprano se descubrirá)

Cuento 9: La maldición de los mentirukis

Los mentirukis no siempre se llamaron así. No es que se pasaran la vida contando mentiras, sólo las utilizaban de vez en cuando para engañar a los viajeros y quedarse con sus joyas. Eso fue lo que los condenó, pues sin saberlo, tramaron un engaño contra un gran mago. Y éste, al descubrirlo, lanzó una gran maldición sobre todos los del pueblo: ni un sólo día podrían acostarse sin haber dicho una mentira.

No parecía una maldición tan terrible, teniendo en cuenta que sólo se trataba de una mentira al día, pero sus efectos resultaron desastrosos. ¡Todos mentían todos los días! Así que no había manera de fiarse de ellos, ni de saber si hablaban en serio, si irían adonde decían o pagarían lo que prometían. Los engaños y enfados entre ellos eran constantes, y el ambiente en el pueblo se volvió insoportable. Finalmente, se acostumbraron a todo aquello, y los mentirukis, como empezaron a llamarlos, se ganaron la peor fama del mundo, pues además de mentirosos, se les consideraba tramposos y ladrones. Y así siguió siendo durante siglos...

Panta fue el primer mentiruki que trató de liberarse de la maldición. Le parecía increíble que una sola mentira al día pudiera provocar aquel caos, y buscó por todas partes la forma de pararlo. Consultó los grandes libros de la magia, habló con guardianes de la luz y suplicó ayuda a las brujas negras, pero todo era inútil: sólo el mago que inició la maldición tenía poder para terminarla.

Panta no se rindió, pues deseaba con todas sus fuerzas poder tener amigos de los que fiarse, y conseguir que ellos también pudieran fiarse de él. Y entonces, se le ocurrió un experimento: ¿qué pasaría si sólo decía mentiras?

Cuando probó su idea, algunos pensaron que se había vuelto loco, pero no tardaron en comprender qué era lo que pretendía, y en unos pocos días, Panta se convirtió en el primer mentiruki en quien se podía confiar. Y aquello resultó ser un alivio para el resto de los mentirukis, pues llevaban toda la vida deseando tratar con alguien que no fuera a mentirles en cualquier momento. Todos confiaban a Panta sus negocios y temas importantes, y antes de darse cuenta, Panta el Sincero se había convertido en el más famoso y querido de los mentirukis. Viendo las ventajas que tenía la vida desde el lado

honrado, y hartos de su mentira de cada día, los mentirukis comenzaron a seguir el ejemplo de Panta, y se pasaron al grupo de los que hablaban al revés, y todo lo que decían era mentira.

Así siguieron viviendo los mentirukis durante muchos años, hasta que aquella historia se transformó en leyenda y luego se olvidó. Y el único recuerdo que quedó de la maldición fue un extraño idioma que parecía hablarse al revés, y un cuidado muy especial por no decir ni una sola mentira, pues nadie mejor que los mentirukis sabe que hasta las más pequeñas mentiras tienen poder para estropearlo todo.

Cuento 10: Mentiras piadosas

Daniel tenía un don especial: era el único capaz de ver el "mazo de la verdad" de todo el mundo. Al principio no sabía qué era aquel gran bloque de hierro que sólo él veía sobre las cabezas de toda la gente, pero con el tiempo, se dio cuenta de que estaba relacionado con las mentirijillas, esas que la gente dice para evitar herir a alguien, molestarle o contrariarle. Daniel había comprobado que cada vez que a una persona le contaban una de esas pequeñas mentiras piadosas, el mazo se separaba un poco más de la cabeza, subiendo hacia arriba.

Así que cuanto más engañado estaba alguien, más lejos de la cabeza tenía el mazo. Al principio, a Daniel le hacía mucha gracia ver mazos verdaderamente altos, hasta que un día descubrió que los mazos también caían: cuando la persona descubría la verdad, era como si ya nada sostuviera el mazo en lo alto, y éste bajaba de golpe, dañando a quien estaba debajo. "Es curioso", pensó al ver en directo uno de aquellos porrazos, "toda esa gente trataba de evitar que este pobre señor sufriera, pero lo único que hacían era coger carrerilla para darle más fuerte.

Aquel descubrimiento le pareció tan importante a Daniel, que escribió un estupendo libro sobre el tema. Todos le contaron lo mucho que les había gustado y lo buen escritor que era; le hicieron entrevistas y empezó a dar a conferencias y a sentirse genial por estar ayudando a tanta gente. Hasta que un día alguien le pidió que le firmara un ejemplar de su libro. Lo abrió, y vio que estaba vacío... y sólo tuvo tiempo de mirar arriba antes de recibir su gran mazazo.

Nadie lo había leído. Un error de imprenta hizo que saliera vacío.

Con tantas ilusiones destrozadas de golpe, Daniel tuvo fuerzas para sonreír. Verdaderamente, hacía falta un libro como el suyo...

Cuento 11: Las columnas de la tierra

Erase una vez un niño que siempre trataba a su madre con gritos e insultos, sin importarle lo mucho que esto la entristecía. Un día, sin saber cómo, despertó en un lugar inmenso y solitario, sentado sobre una roca de la que surgían cuatro columnas que parecían sustentar el mundo entero. Estaba allí solo, cuando al poco vio llegar una inmensa bandada de cuervos con picos de metal que se lanzaron contra la roca, picoteándola con fuerza. Cuando volvió a estar sólo, misteriosamente se abrió una puerta en una de las columnas, y de ella salió una niña simpática y preciosa.

-¿Has venido a ayudarnos? ¡Qué bien! nos hace falta toda la gente posible.

El niño no comprendía, y viendo su extrañeza, la niña le explicó.

-¿Así que no sabes dónde estás? Esto es el centro de la tierra, estas columnas lo sujetan todo, y la piedra sobre la que estás las mantiene unidas

-¿Y a qué queréis que os ayude?- dijo el niño extrañado.

- Pues a cuidar la piedra, claro. Se te ve en la cara que eres la persona ideal- respondió la niña. *-Los pájaros que has visto son cada vez más numerosos, y si no cuidamos esta piedra un día se romperá y todo se vendrá abajo.*

- ¿Que se me ve en la cara?- exclamó el niño sorprendido. *-¡Pero si nunca he cuidado una piedra!*

- Pero aprenderás a hacerlo, igual que hasta ahora no lo has hecho. Toma, mírate en este espejo- respondió la niña mientras le ponía un espejo frente a la cara. Entonces el niño se vio reflejado, y pudo ver claramente cómo su rostro parecía el de un pájaro, y su nariz comenzaba a estar metalizada. Quedó allí parado, asustado y

preocupado, sin decir palabra.

- *Todos esos pájaros fueron niños como tú y como yo-explicó la niña-pero ellos decidieron no cuidar este lugar. Ahora que son mayores, se han convertido en pájaros malvados que sólo lo destruyen. Hasta ahora, tú no has hecho mucho por cuidarlo, pero ahora que ya lo sabes, ¿me ayudarás a conservar todo esto?* - dijo con una sonrisa mientras le tendía la mano.

El niño no terminaba de comprender todo aquello, pero entonces, al mirar de cerca las columnas, vio que cada una estaba hecha de miles y miles de figuritas representando los grandes valores: *sinceridad, esfuerzo, honradez, generosidad...* Y al acercarse al suelo, comprobó que la enorme roca estaba formada por las diminutas historias de niños respetando a sus madres, abuelos, hermanos, ancianos... sobre la que los cuervos trataban de grabar escenas de gritos e insultos. Y junto a sus pies, pudo ver su propio dibujo, el de la última vez que había gritado a su madre. Aquella imagen, en aquel extraño lugar, le hizo ver que era el respeto lo que mantenía unidas las columnas de los valores que sostienen el mundo.

El niño, arrepentido, permaneció allí cuidando la roca durante días y días, con alegría y buenas obras, reponiendo el daño que causaba cada aparición de los pájaros, sin llegar a dormir un minuto. Así estuvo hasta que, agotado por el esfuerzo, cayó rendido. Al despertar, volvía a estar en su casa, y no sabía si todo aquello había sido un sueño; pero de lo que sí estaba seguro, era de que ningún cuervo volvería a grabar un dibujo suyo gritando a su madre.

Cuento 12: El príncipe malvado

El príncipe de un reino era tan mentiroso y acusica, y amenazaba tanto a los sirvientes con castigarles si no le encubrían, que su padre el rey pensaba que era muy bueno. Un día ambos salen del castillo y al llegar a una aldea se separan. El niño empieza a hacer de las suyas, fastidiando a todo el mundo, pero el rey aparece y le pilla totalmente "in fraganti". El príncipe aprovecha que en la aldea hay un niño muy parecido a él para decir que todo lo malo lo había hecho el otro. Sin embargo, el Rey, viendo que es tan acusica y mentiroso, piensa que ese no puede ser su hijo, y de vuelta al castillo se lleva como hijo al otro niño, dejando allí al verdadero príncipe. Este lo pasa fatal muchos días y se arrepiente de todas sus mentiras y acusaciones, así que el otro niño decide perdonarle y se lo cuenta todo al

Rey. El Rey vuelve a buscarle y al final los dos niños terminan siendo amigos inseparables.

Cuento 21: Mentiras en la edad de piedra

Un niño que es demasiado travieso juguetea con un huevo de dinosaurio que se le cae por un barranco. Cuando papá dinosaurio busca el huevo, el niño le indica que alguien lo robó y huyó muy lejos en una dirección, y el dinosaurio sale en su busca. Del huevo sale al fondo del barranco el bebé dinosaurio, que lo pasa fatal estando solo y no para de llorar. Cuando su padre le encuentra días después, le cuenta que oyó la voz del niño. El dinosaurio, furioso, pregunta de nuevo al niño, que vuelve a mentir, y como castigo derrumba las rocas de la entrada de su cueva, bloqueando la salida y dejándolo encerrado. Allí lo deja varios días hasta que se arrepiente y aprende la lección, y termina siendo un niño muy sincero inseparable del bebé dinosaurio.

Cuento 13: Juanito el honrado

Erase una vez un niño muy pobre que vivía con sus padres en las afueras de la ciudad. Juanito, que así se llamaba el niño, se iba todas las mañanas bien temprano al mercado de la ciudad, a tratar de buscar algo que hacer para que los comerciantes lo ayudaran con algunas cosas que le regalaban - frutas, hortalizas, verduras -, y contribuir a la economía hogareña, a pesar de que como era un niño era bien poco lo que podía conseguir. Un día, estando sentado frente a una tienda de frutas, vio a una anciana comprando cosas que echaba en una bolsa grande. Juanito se acercó a ella para tratar de ayudarla, pero la anciana, al verlo tan desarrapado, lo echó de su lado, porque temía que el niño le fuera a coger alguna fruta que acababa de comprar. Juanito no le hizo mucho caso, pensando que quizás la viejecita había tenido anteriormente alguna experiencia desagradable. En eso la anciana se va y, como era muy viejita, echó su bolsa del dinero en la bolsa de la compra. Esta se cayó al suelo sin que se diera cuenta. Juanito corrió donde la bolsa había caído, y cuando la abrió ¡Cielos, allí había dinero como para que toda su familia comiera una semana! ¡Qué suerte!

¿Y sabes lo que hizo Juanito? Corrió hacia la anciana que ya se iba del mercado. Al verle

de nuevo, la señora le dijo: “Mira niño, iya te dije que no quiero que me ayudes!”

“Señora” replicó Juanito no es para eso, sino para devolverle esta bolsa que se cayó sin que usted se diera cuenta.”

La anciana incrédula tomó la bolsa, miró dentro y exclamó: “Que injusta he sido, un niño tan honesto y yo rechazándolo. Ven conmigo a mi casa, para que te de todo lo que necesites para ti y tu familia.”

Y dicen que desde entonces todo el mundo en la vecindad llama a Juanito “el honrado”, por lo honesto que había sido en su conducta.

Cuento 14: La cosa que más duele en el mundo

Erase una vez una hiena y una liebre que se encontraron por el camino del río y decidieron ir a pescar juntas. Mientras estaban pescando la liebre le preguntó:

-¿Sabes cuál es la cosa que más duele en el mundo?

-El pisotón de un elefante- respondió la hiena

-¡No!- le dijo la liebre

-Un dolor de muelas- replicó la hiena

-¡Tampoco!

La hiena se cansó del juego y se rindió.

-La cosa que más duele en el mundo es la mentira- le dijo la liebre.

-¡Jajajaja!- se rió la hiena- La mentira duele menos que un arañazo en un pie.

Entonces la liebre propuso:

-Hazme daño en un pie y te demostraré que la mentira duele más.

Y la hiena, sin pensárselo dos veces, le clavó los dientes en una pata y echó una risotada.

La liebre gritó de dolor, y patín patán, desapareció cojeando entre los árboles.

En pocos días la herida se curó. Una mañana, mientras todos dormían, la liebre fue al palacio del rey e hizo sus necesidades delante de la puerta. Pronto llegaron los visitantes, la mosca y su séquito de seguidores, danzaron con interés sobre tan succulenta obra.

-¡Chist, chist! Ese pastel es para vosotras, pero he de confiaros un secreto- Y les contó la historia de la hiena. Las moscas pensaron que quien no aprende por las buenas, aprende por las malas, y decidieron ayudar a la liebre que marchó confiada.

Poco después cantó el gallo, y se formó un gran alboroto. Los guardias al ver semejante pastel, decidieron presentarse ante el rey.

-Su majestad, ¡hemos encontrado ante la puerta un pastel de caca!

El rey no se lo creía y decidió salir él mismo a comprobarlo. Cuando vio el tremendo pastel, se enfadó muchísimo. Indignado, mandó reunir a todos los animales del poblado para encontrar al culpable. Allí acudieron todos: la jirafa, el tigre, la rana, el mono, la cabra, la cebra, la culebra...No faltaba nadie, solo la liebre que contemplaba la escena detrás de la mata del jardín.

-¿Quién es el responsable de esta ofensa?- preguntó el rey indignado.

-¡Yo no he sido!- dijo la cebra.

-¡Yo tampoco!- rugió el león.

-¡Ni yo!- dijo la culebra.

Y uno a uno, todos fueron declarándose inocentes.

-¡Alguno de vosotros miente!- gritó el rey, rascándose la cabeza. Y cuando un rey se rasca al cabeza, no es que tenga piojos, es que está preocupado. Y fue a pedir ayuda a los sabios. Los sabios fueron a ver a las moscas, y el rey les preguntó con voz grave:

-Todo el mundo sabe que las moscas son amigas de los olores y conocedoras de ca...ca...casi todo. Nadie dudará de vuestra palabra

La mosca madre, seguida por su séquito, mostró sus dotes bailarinas y se detuvo pensativa:

-Esta mañana, antes del canto del gallo, vinimos a hurgar en la basura de palacio. Cuando estábamos en plena faena, vimos a la hiena en la puerta haciendo...ca-ca.

La hiena quiso defenderse, pero ningún animal le hizo caso. Aquel día sintió un dolor en el pecho tan grande, que huyó del poblado mirando hacia atrás con el rabo entre las piernas. Nunca nadie le había engañado, por lo que nunca había sentido ese dolor tan grande, que ella nunca se hubiera imaginado que existía. Ahora sí, ahora sabía que de todas las heridas, la mentira es la que más duele.

Cuento 15: Pedro y el lobo

Había una vez un pequeño pastor que se pasaba la mayor parte de su tiempo cuidando sus ovejas y, como muchas veces se aburría mientras las veía pastar, pensaba qué hacer para divertirse. Un día, decidió que sería buena idea divertirse a costa de la gente del pueblo que había en los alrededores. Se acercó y empezó a gritar:

– ¡Socorro! ¡El lobo! ¡Qué viene el lobo!

La gente del pueblo cogió lo que tenía a mano y corriendo fueron a ayudar al pobre pastorcito que pedía auxilio, pero cuando llegaron, descubrieron que todo había sido una broma pesada del pastor. Y se enojaron.

Cuando se habían ido, al pastor le hizo tanta gracia la broma que pensó en repetirla. Y cuando vio a la gente suficientemente lejos, volvió a gritar:

– ¡Socorro! ¡El lobo! ¡Qué viene el lobo!

La gente, al volverlo a oír, empezó a correr otra vez pensando que esta vez se había presentado el lobo, y realmente les estaba pidiendo ayuda. Pero al llegar donde estaba el pastor, se lo encontraron por los suelos, riendo al ver como los aldeanos habían vuelto a auxiliarlo. Esta vez los aldeanos se enfadaron aún más, y se marcharon terriblemente enojados.

A la mañana siguiente, el pastor volvió a pastar con sus ovejas en el mismo campo. Aún reía cuando recordaba correr a los aldeanos. Pero no contó que, ese mismo día, si vio acercarse el lobo. El miedo le invadió el cuerpo y, al ver que se acercaba cada vez más,

empezó a gritar:

– ¡Socorro! ¡El lobo! ¡Qué viene el lobo! ¡Se va a comer todas mis ovejas! ¡Auxilio!
Pero esta vez los aldeanos, habiendo aprendido la lección el día anterior, hicieron oídos sordos.

El pastorcillo vio como el lobo se abalanzaba sobre sus ovejas, y chilló cada vez más desesperado:

– ¡Socorro! ¡El lobo! ¡El lobo! – pero los aldeanos continuaron sin hacer caso.
Es así, como el pastorcillo vio como el lobo se comía unas cuantas ovejas y se llevaba otras para la cena, sin poder hacer nada. Y se arrepintió en lo más profundo de la broma que hizo el día anterior.